

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos á nuestros suscritores hagan á la mayor brevedad posible los pagos correspondientes á este año, ó á alguno de sus trimestres, pues no gustamos se diga de ellos lo que de los suscritos á otras publicaciones se dice y se lee todos los días. Sólo pedimos que observen con nosotros la propia conducta que con ellos observamos nosotros. Para satisfacción de todos, quisiéramos retirar cuanto antes este AVISO de la portada de EL SIGLO. Tienen, para ello, la palabra nuestros suscritores.

SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO

Almería...	D. J. J. Vivas Pérez, farmacéutico.	Cuenca...	D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen.	Santiago...	D. José Gali Camps, Rua del Villar, 46.
Barcelona...	D. Manuel Martí, farmacéutico. Escudillers, 61.	Gerona...	D. José Franquet, Ballestería, 42.	—	D. Bernardo Escribano, Rua del Villar, 14.
—	D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero.	Granada...	D. P. Bonet Sivecas.	Segovia...	D. Mariano Llovet, farmacéutico
—	D. Jacinto Güell, librería de la Facultad de Medicina.	—	D. José López Guevara, San Jerónimo, 29.	Sevilla...	D. Tomás Sanz.
—	D. Juan Llordachs, Plaza de Antonio López, 5.	Huelva...	D. José Toso, librero.	—	Hijos de Fe, libreros.
Bilbao...	Vienda de Delmás (Sucesor D. Luis Doehao), librero.	Huesca...	D. Mariano Ponz, médico.	Soria...	D. Aniceto Hinojar, médico.
—	D. Agustín Emperaire, librero.	Jaén...	D. Francisco Riera, calle de Maestra Baja, 152.	Tarragona...	D. Joaquín Martí, médico.
Burgos...	D. Calixto Avila, librero.	León...	Herederos de Miñón, librero.	Reus...	D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6.
Cáceres...	D. Constantino Álvarez, Portal Llanos, 39.	Lérida...	D. José Sol, librero.	Teruel...	D. Juan Francisco Fernández, médico.
—	D. Juan Francisco Alonso, San Antón, 22, segundo.	Logroño...	D. Eduardo Jiménez, Mercaderes, 20	—	Sres. Menor hermanos, Comercio, 47.
Cádiz...	D. José Vides, San Francisco, 28.	Málaga...	D. José García Taboada, Plazuela del Siglo.	Valencia...	D. Pascual Aguilar, librero.
Jerez de la Frontera...	D. Miguel Gener, Larga, 14.	Murcia...	D. José Martínez Tormel, Sociedad, 10	—	D. Francisco Aguilar, librero.
Castellón...	D. José Chillida y Folch, Enmedio, 168, bajo.	Orense...	D. Vicente Miranda, Paz, 5.	Valladolid...	D. Juan Nuevo, librero.
—	D. Manuel García Lovera, San Francisco, 34.	Oviedo...	D. Juan Martínez, Plaza de Riego.	—	Hijos de Rodríguez, librero.
Córdoba...		—	D. Indalecio García, librero.	Vitoria...	D. Bernardino Robles, librero.
		Palencia...	D. Esteban Juan.	Zamora...	D. Ignacio de la Fuente, Santa Clara, 9.
		Pamplona...	D. Regino Bescanza.	—	D. Cecilio Gasca, librero.
		Pontevedra...	D. Justo Buceta, librero.	Zaragoza...	Librería La Educación.
		Salamanca...	D. Viuda de Calón é hijo.	—	D. Julián Sanz, librero.
		S. Sebastián...	D. Manuel Ruiz de Eguino, farmacéutico.		

TENEMOS EN PRENSA el TRATADO DE MEDICINA LEGAL del catedrático de Medicina legal de Guy's Hospital, doctor A. S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española, y el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys, y en preparación el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryon-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NASALES, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

OBRA NUEVA

Nos quedan 70 ejemplares de la segunda edición del Tratado teórico y práctico del arte de los partos de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los setenta suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas. El Sr. Bailly-Bailliére vende esta obra á 16 pesetas.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Debemos advertir, según se nos manifiesta, que en Casillas (Ávila), pueblo de suyo miserable, se le adeudan al médico algunas cantidades, pues las pagas son difíciles de cobrar, y hace doce años que existe un ministrante que, bajo la inmediata inspección del médico del Sotillo, sostiene la asistencia de aquellos vecinos.

VACANTES

La de médico-cirujano — por traslación del que la desempeñaba — de Villanueva de la Jara (Cuenca). Hab. 2.800. Dotación 5.000 pesetas anuales por Beneficencia é iguales. Las solicitudes al alcalde D. Pedro Sánchez.

— La de id. id. — por renuncia — de Urduliz (Vizcaya). Hab. 603. Dotación 875 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. José Gorordo.

— La de id. id. — por renuncia — de Comares (Málaga). Hab. 2.817. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. José Hermoso.

— La de id. id. de Magaña (Soria). Hab. 463. Dotación 20 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Marzo al alcalde D. Esteban de Casas.

— La de id. id. de Lagrán con el barrio de Villaverde y villa de Pipaón (Álava). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Agustín Pérez.

— La de id. id. de Espejón (Soria). Dotación 50 pesetas anuales y 40 carros de leña por la asistencia de las familias pobres y 160 fanegas de trigo que producen las iguales con los vecinos pudientes. Esta villa consta de 85 vecinos. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Blas Hernández.

— La de id. id. — por defunción — de Guernica (Vizcaya). Hab. 1.417. Dotación 980 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Diego Anitua.

— Una de las de id. id. de Baena (Córdoba). Hab. 13.346. Dotación 995 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Solicitudes hasta el 28 de Febrero al alcalde D. Fernando Vargas.

— La de id. id. — por renuncia — de Santajada (Toledo), partido de Talavera. Hab. 215. Dotación 125 pesetas por 6 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Marzo al alcalde D. Pedro Buitrago.

— La de id. id. — por renuncia — de Seseña (Toledo), partido de Illescas. Hab. 1.075. Dotación 750 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Febrero al alcalde D. Mariano Torrejón.

— La de id. id. de Alcalá de Chisvert (Castellón), partido de San Mateo. Hab. 6.129. Dotación 875 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Marzo al alcalde D. Bautista Herrera.

— La de id. id. — por defunción — de Puebla de Azaba (Salamanca), partido de Ciudad Rodrigo. Hab. 472. Dotación 60 pesetas por 8 familias pobres. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Hermenegildo Hernández.

— La de farmacéutico de Villalumbroso — por defunción — (Palencia), partido de su nombre. Hab. 480. Dotación 70 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Carlos Barbán.

MINISTERIO DE FOMENTO — Universidad Central — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de profesor auxiliar, dotada con la gratificación anual de 2.250 pesetas, la cual ha de proveerse por concur-

so entre los individuos que reúnan las condiciones exigidas por el real decreto de 25 de Junio de 1875.

Para ser nombrado profesor auxiliar, según el art. 3.º de dicho real decreto, es necesario acreditar:

Haber cumplido veintidós años.

Hallarse en posesión del título de doctor en la Facultad de Medicina, ó tener los ejercicios del grado; debiendo presentar antes de tomar posesión el correspondiente título.

Acreditar además alguna de las circunstancias siguientes:

Haber sido profesor auxiliar, conforme á alguno de los sistemas que han regido anteriormente, por espacio de cinco años, ó haber explicado dos cursos completos de cualquier asignatura.

Haber escrito y publicado una obra original de reconocida importancia para la enseñanza y relativa á materia de la Facultad en que pretenda prestar sus servicios.

Ser catedrático excedente.

En su consecuencia, los que se crean adornados de las circunstancias expresadas dirigirán sus solicitudes documentadas á este Rectorado, dentro del término de veinte días, contados desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (día 16); en la inteligencia de que el período hábil para la presentación de dichas solicitudes finalizará á la hora de las cuatro de la tarde.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad se anuncia para conocimiento de los que deseen aspirar á dicha plaza.

Madrid 13 de Febrero de 1890. — El secretario general, Leopoldo Solier.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Jaime del Barco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Hipólito Bellido. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Gregorio Herrero. — Id. id.

D. José Romero. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Apolinar Barrientos. — Recibida su carta.

D. Ruperto Sánchez. — Cambiadas las señas; remitido los números día 25.

D. Sebastián Córdoba. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Vicente Juan y Blanes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; hecho su encargo.

D. Anastasio Campelo. — Id. id. id. fin Diciembre del 90.

D. Gil Díez Negro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Manuel Martínez Díaz. — Id. BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 90.

D. Edmundo Cortázar. — El Sr. B. González avisa su pago fin Junio del 90.

D. Vicente Restituto Romeo. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagados ambos todo el año 90.

D. Carlos Mozo Gómez. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Juan, Romero Olgambides. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 90.

D. Jesús Pérez. — Recibida su carta.

D. Daniel Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.

D. Eladio S. José Fernández. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del mismo.

D. Eduardo de Domingo Cea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Francisco López Otero. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas para este año.

D. Enrique Lemus. — Id. id. y BIBLIOTECA 7,50 pesetas para este año.

D. Alvaro Yastrzembiec. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Jenaro González Rico. — Id. id. id.

D. Anselmo Pomar. — Id. id. id.

D. Casto Pérez Gutiérrez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Domingo Codoñer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Gabriel Alonso Nieto. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Justo Zotes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Florencio de la Peña. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.
D. Miguel Gaudier. — El Sr. Güell avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Luis Dolsa. — Id. suscrito desde 1.º de Enero del 90.
D. Dionisio Llopart. — Id. avisa su pago fin Diciembre de 1890.
D. Celestino Moliner. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Arteaga. — Id. id. id. fin Junio del 90.
D. José Trigueros. — Id. id. id. fin Diciembre del 90.
D. Luciano López. — Id. SIGLO fin Agosto del 90.
D. Félix Valverde. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Andrés Bravo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Pedro de la Madrid. — Id. id. id.
D. Daniel Cáceres. — Id. id. id.
D. Tomás de Recas. — Id. id. id.
D. Francisco Delgado Ramírez. — Id. id. id.
D. Manuel Valdivielso. — Id. id. id.
D. Paulino Oliván. — Id. id. id.
D. Domingo Antonio Gómez. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Tomás Bueno. — Id. id.
D. Diego Fernández. — Id. id. fin Junio del 90.
D. Máximo Caballero. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Francisco Jesús Bonilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Federico Ondarreta. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Angel Ponce. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Francisco Navarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Valentín Maté Román. — Id. id. id.
D. Patricio del Alamo. — Id. id. id.
D. José González López. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Manuel Sarabia Giraldo. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 90.
D. Luis Valls. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Ramón Fisac. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas para este año.
D. Eugenio Zameza. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Rafael Ruiz. — El Sr. Sanz avisa su pago fin Junio de 1890.
D. Enrique García López. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio Maycas. — Id. id. id.
D. Manuel Yáñez. — Id. id. id.
D. Miguel Arévalo. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Benjamín Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Cayo Cayón. — Id. id. id.
D. Felipe Martín Vega. — Id. id. id.
D. Teófilo Santos Pérez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Pedro L. Goynechea. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Manuel de la Vega. — No hemos recibido las 9 pesetas; recibidas las 15 pesetas y su carta 26 de Enero.
D. Vicente Illueca. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Fernando Lodo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. José María Vuda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Mateo García Matabuena. — No hay inconveniente en acceder á lo que nos dice D. Cosme Gil.
D. Ramón Pérez Costales. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Domingo Bravo Pazos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Arturo Bravo Pazos. — Id. id. id.
D. Donato Rodríguez Yuste. — Id. id. id.
D. Saturnino Serrano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Rafael Palao. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Graciano García. — Id. id. id.
D. Carlos Alvarez. — Id. id. id. fin Junio del 90.
D. Jorge Corcostegui. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Francisco Corcostegui. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 90; remitido los números día 30 de Enero.
D. José Reventos. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Antonio Mije. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Maximino Núñez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

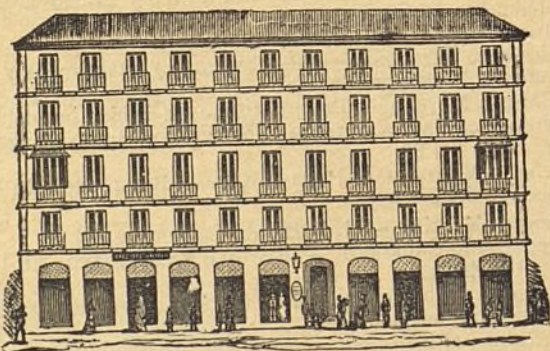
D. Emilio López Palacios. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.
D. José María Olavarrieta. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Dámaso Oliveros. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Félix de Gan. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.
D. Miguel Baró. — El Sr. Tornel avisa su pago fin Diciembre del 90.
D. Marcial Barreiro. — Pagado SIGLO fin Octubre del 90.
D. Pedro S. Hernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Saturnino Marín. — Id. SIGLO fin Marzo del 90.
D. Vicente Castellanos López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Martín Mozo de Diego. — Id. id. id.
D. Patricio Borobio. — Id. id. id.
D. José Alonso González. — Id. id. id.
D. Rafael Martínez Armengol. — Id. id. id.
D. Francisco Páez Prieto. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Juan Ramón Tarín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Francisco Benítez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José María Caballero. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio Zarracina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Marcos Martín Camarero. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Camilo González Cabarcos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 90.
D. Pablo Ramos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Adolfo Durán. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90; remitido los números día 4.
D. Juan Marqués Frontera. — Id. id.
D. Casto Martín. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.
D. Martín Vallejo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Antonio Pellón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Enrique Almeida. — Id. id. id.
D. Bartolomé Rodríguez. — Id. id. id.
D. Antonio Soria Navarrete. — Id. id. id.
D. Antonio Crespo (Zamora). — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Nicolás Montells. — Id. id.
D. Constantino Gómez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Martín Elejoste. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Manuel Fernández de la Vega. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 90.
D. Manuel Cameno. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado todo el año 90.
D. Darío Encinas. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.
D. José María Ots. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Pedro Larrea. — Id. id. id.
D. Ecequiel Alcalde Varela. — Recibido el artículo.
D. Juan Coll. — El Sr. Llordach avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Juan Iribarren. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.
D. Antonio Prats Cañizares. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Tejero. — Id. id. id.
D. Eduardo Zaragoza. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.
D. Fermín Moreno. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Francisco Suárez Jariego. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 90.
D. Albino Molinero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Benito Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Secundino Caballero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Agustín de Budallés. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas.
D. Antonio Gil Molina. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado fin Junio y primer plazo del 90.
D. Casimiro Ezqueta. — Id. al SIGLO y BIBLIOTECA; pagados ambos todo el año 90.
D. Casto Sánchez Tapia. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Andrés A. Ruiz. — Id. SIGLO fin Agosto del 89.

- D. Agustín Maizonada. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Federico Armengod. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio Santa Olalla. — Id. SIGLO fin Enero del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Cristóbal Tobías Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Pachés. — Id. id. id.
D. Evaristo Areses. — Id. id. id. fin Junio del 90.
D. José Asuncue. — Id. id. id. fin Diciembre del 90.
D. Antonio Rives. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 90.
D. Juan M. Ruiz y Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Julio Bañón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Juan Sala. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Juan Vaquer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Ignacio Rivas. — Id. id.
D. Perfecto Conde. — Remitido el *Atthill* día 5.
D. Gabriel López. — Id. por segunda vez el *Erb* día 5.
D. Sebastián Córdoba. — El Sr. Ruiz de Eguino avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Manuel Oa. — Id. id.
D. Leandro Aguirrezorole. — Id. id.
D. Joaquín María Cuadra. — Suscrito al SIGLO y pagado todo el año 90.
D. Manuel Regueiro Vázquez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero; el Sr. Gali y Camps avisa su pago fin Diciembre del 90.
D. Francisco Santos Díaz. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Adolfo Monfledo. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Luis Muñoz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA: el primero fin Octubre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Severo Muñoz. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero del 90.
D. Baltasar Gil Pérez. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA tercer plazo del 89 y primero del 90; entregado tomo III *Formulario y Erb*.
D. Francisco Romera. — Id. SIGLO fin Octubre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Miguel Simón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Bonifacio de Lancerica. — Id. id. id.
D. José Pastor Miralles. — Id. id. id.; remitido números que pide.
D. José Baneta. — Id. id. id. fin Junio del 90.
D. Amerio Ros Valentí. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.
D. Angel Gómez de Carrascón. — Id. id.
D. Javier Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Daniel Fernández de la Vega. — Id. id. id.

CASA DE SALUD PARA LOS ENFERMOS DE LOS OJOS DEL DR. JOSÉ GASTALDO

Reformada mi antigua y espaciosa clínica, puedo admitir hasta 40 enfermos con independencia y comodidad.

PEZ, 1 y 3, ENTRESUELO



Las ventajas de permanecer el enfermo operado en la misma habitación que el operador, sólo las comprenden los enfermos y los operados. Por término medio salen curados del quinto al octavo día. Consulta diaria de nueve a once y de dos a cinco. Para los pobres los martes y los sábados.

JOYA MEDICINAL

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfitadas
UNICAS DE SU ESPECIE

Han obtenido ocho medallas de oro y seis diplomas de honor.

AUTORIZADAS POR LOS GOBIERNOS DE ESPAÑA Y FRANCIA

Son PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISIFILÍTICAS. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LOS PEDIDOS POR MAYOR

al depositario general y propietario

Atocha, 87-R. J. CHAVARRI-Madrid.

Mayo 1889, Exposición Universal Sanitaria de Reims.

MIEMBRO DEL JURADO

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREDÁ

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

INFORME SOBRE LA LANOLINA

LA GRASA PURIFICADA DE LA LANA DEL CARNERO

La Lanolina. — Es natural al cutis y pelo y es absorbida mucho más rápidamente que las otras grasas. Penetra el cutis con los medicamentos que contiene, y por eso es la mejor grasa para los ungüentos. Es menester desleir la Lanolina con 20 por 100 de grasa ó aceite.

Base del ungüento de Lanolina. — De empleo muy rápido para la fabricación de los ungüentos, es la mejor base que para éstos se ha empleado hasta ahora.

Cold cream de Lanolina. — Es absorbido prontamente por el cutis, dejándole blando y sano, y quitando la aspereza, las irritaciones, etc.

Jabón de Lanolina. — La grasa natural promovida en el cutis al lavarse se halla reemplazada por la Lanolina, quedando así preservada la suavidad del cutis.

Pomada de Lanolina. — La sola preparación natural para el pelo. Es absorbida prontamente, contribuyendo poderosamente al nutrimento y suavidad del pelo.

Esta preparación, merced á sus propiedades antisépticas, hace desaparecer la caspa, que es la causa común de la calvicie.

Lanolina en tubos para el tocador. — Esta preparación, muy conveniente para las personas que viajan, previene la aspereza é irritaciones. Su aplicación en las cortaduras, contusiones, raspaduras, etc., produce efectos admirables.

Burroughs, Wellcome y C.^o Snow Hill Buildings, Londres, E. C.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

PEPSICO Y DIASTASADO Elixir Hampton PEPTONATO DE HIERRO

MILLIS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887. De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.
DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
Por MAYON, P. A. R. S., M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1. En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 18.



QUINA SOLUBLE ASTIER

RECONSTITUYENTE — ANTIANÉMICA

QUINA CALISAYA GRANULADA

Instantaneamente soluble en el agua y el vino. Representa exactamente su peso de corteza, conteniendo todos los alcaloides y principios activos de esta.

UNA CUCHARADA PEQUEÑA CONTIENE 0 GR. 10 CENTIGR. DE ALCALÓIDES

DOSIS GENERAL: de media cucharadita á una cucharada grande en los casos de *anemia, agotamiento de fuerzas, falta de apetito, digestion difícil, convalecencia.*

DOSIS FEBRÍFUGA: *Adultos:* 2 cucharaditas cada hora. — *Niños:* una cucharadita cada hora.

« La **QUINA SOLUBLE ASTIER** es una buena preparación, que contiene todos los principios activos de la Quina. Prestará grandes servicios en terapéutica, en los casos en que está indicado el uso de la Quina. »

D^r GENDRIN

Med^a Hon^a de los Hospitales de París

FRASCO: 4 FRANCOs, **ASTIER & C^o**, 72, Avenue Kléber, PARIS

ENVIANSE MUESTRAS GRATIS A LOS S^{res} MÉDICOS

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, dup.^a

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

Y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades
medicinales

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestion fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los *adultos*, así como de alimento en las personas de *estómago delicado*. Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición de París de 1889 las más altas recompensas, un Gran Premio y una Medalla de Oro.

Para pedidos, dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para pedidos en Madrid dirigirse al agente D. Manuel María Fernandez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 3, tercero.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor **HENRI NESTLÉ. — VEVEY (Suiza).**



GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigillas y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaquica, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijan las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de *Esencia de Santal*, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Hemorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga,* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced a su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en CASA de **CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina.—Estadística de la epidemia.—Comisión de regreso.—**Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi.—Peligros de los métodos de Pasteur y Ferrán para la profilaxia de la rabia.—Estado sanitario de Madrid durante los últimos meses de Diciembre y Enero.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. La hidrastina: su empleo contra las hemorragias del útero.—II. Investigaciones clínicas sobre la acción diurética de la teobromina.—III. Resección total de los huesos de la cara.—IV. Exploración quirúrgica del riñón.—**Terapéutica:** De la neuralgia.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.—Ministerio de Marina.—Cuerpo de Sanidad Militar.—Montepío Facultativo.—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Correspondencia.**—**Anuncios.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ESTADÍSTICA DE LA EPIDEMIA. — COMISIÓN DE REGRESO.

En la sesión que la Real Academia de Medicina celebró el sábado 8 del corriente presentó D. Federico Rubio una joven, de diez y ocho años próximamente, á quien había practicado ocho días antes la amputación de un brazo, incluyendo el omoplato y parte de la clavícula. La herida estaba cicatrizada por primera intención, y la amputación había sido impuesta por un sarcoma voluminoso del hombro. Lo que más apreciaba el Sr. Rubio en este caso era la favorable influencia de las curas antisépticas, las cuales dijo que nunca serán suficientemente recomendadas. Con este motivo aludió á las instalaciones antisépticas hechas en Madrid y Barcelona.

El Sr. Calvo advirtió que en la Facultad de Medicina de Madrid se usa también el método antiséptico con los más minuciosos pormenores.

Tratóse también con este motivo de la isquemia por el método de Esmarch, que el Sr. Calvo consideró como uno de los adelantos de nuestra época, y los Sres. Rubio y Cortejarena como innecesaria y hasta perjudicial.

En la última sesión de la Academia de Medicina habló el Sr. Iglesias para tratar de la *grippe* sufrida no hace mucho. La describió con los síntomas observados por todos los prácticos, habló de las condiciones atmosféricas que reinaron antes y durante la epidemia. El discurso ocupó toda la sesión y continuará en la semana próxima.

Según nuestras noticias, en las oficinas municipales se ha terminado un trabajo estadístico sobre

los estragos producidos por la última epidemia.

De él resulta que en los meses de Diciembre y Enero llegó á 6.155 el número de los fallecidos, correspondiendo la mayor mortalidad á los varones (3.281) y al distrito del Hospital, en el que murieron 1.083 personas.

Fallecieron de pulmonía 942 varones y 791 hembras; total, 1.733. De catarro pulmonar, 253 varones y 226 hembras; total, 479. De bronquitis, 595 varones y 507 hembras; total, 1.102. De tuberculosis, 263 varones y 184 hembras; total, 447. De difteria, 120 varones y 112 hembras; total, 232.

El resto de las enfermedades ocasionaron 2.162 víctimas.

El cuadro estadístico en que aparecen clasificadas las defunciones según la edad de los fallecidos, da la cifra máxima en el período de la vida comprendido entre los sesenta y uno y los setenta años: 797 víctimas.

Después, por el orden de más á menos mortalidad, vienen los niños de siete meses á un año, con 715; las personas mayores de cincuenta años hasta sesenta, 706; las de cuarenta y uno á cincuenta, con 629; los niños de un mes á seis meses, con 503.

La cifra mínima está entre la edad de ocho á quince años, pues de esa parte de la población de Madrid no murieron más que 110 individuos.

Como se ve, la *grippe* ha influido desfavorablemente fomentando enfermedades secundarias mortíferas, pero sin ocasionar por sí defunciones, por lo menos registradas en los datos estadísticos.

El viernes regresaron á Madrid varios médicos, individuos en su mayor parte de la Real Academia de Medicina y del Real Consejo de Sanidad, que han permanecido seis días en la provincia de Huelva, para visitar su región minera y juzgar de la influencia que las calcinaciones al aire libre puede ejercer sobre la salud pública. Esta visita, hecha después que las corporaciones oficiales referidas han emitido sus informes, y promovida por la empresa directora de aquellas minas, ha convencido, por lo que creemos, á las personas que han compuesto esta especie de comisión oficiosa, de que los daños que los famosos humos pueden producir son ilusorios en cuanto á la salubridad se refiere: los intereses que allí se encuentran lastimados y en lucha

con los de las empresas mineras é industrias nacidas á su amparo, son intereses puramente agrícolas y económicos; pero los de la higiene y la salud pública nada tienen que ver en el asunto.

DECIO CARLÁN.

MADRID 23 DE FEBRERO DE 1890

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA

(Á PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

XVI

SENTIDO DE LA FÓRMULA MATEMÁTICA DE LA VIDA

Mi distinguido amigo: Expuestas ya las restricciones con que en mi concepto puede ser admitida su fórmula matemática de la vida, procederé á un breve análisis de ella misma y de algunas de sus aplicaciones, para tratar de poner en claro la mayor ó menor exactitud de sus términos y los principales resultados á que puede conducir.

«Función *indeterminada* — dice usted — de energía individual y de energía cósmica.» Ante todo, observaré que no sólo se desentiende usted aquí del lado *final* ó *espontáneo* de la energía individual, según lo que deja establecido, considerando la vida como un simple caso de movimiento mecánico; sino que al abstraer la energía de la función que la comprende juntamente con el *cuero* cuantitativa y cualitativamente determinado, se separa resueltamente de la *realidad* que los médicos tenemos entre manos, para mecerse á su placer en el colupio de una idea desprovista de las formas ordinarias de la experiencia.

Dejando esto aparte, me pregunto por qué añade usted al sustantivo *función* el adjetivo *indeterminada*. ¿Es para marcar su carácter genérico, distinguiéndola de las funciones particulares que pueden estar en ella comprendidas? No es fácil adivinarlo. ¿Sería para significar que la función *vida* tiene algo doblemente indeterminado? Mucho me complacería que así sucediese; mas no me atrevo á creerlo, porque cuadraría muy mal semejante concepto con la noción mecánica que viene inculcando en todas las páginas de su obra.

Tan es, en efecto, la vida, bajo algún aspecto, función *siempre* indeterminada, que no es capaz de comprenderla ninguna función determinada; se sobrepone como generalidad á toda definición particular sin descanso definitivo; y no la determinan sino en parte los factores que comprende y puede en cualquier momento comprender; factores que respecto de ella son *funciones determinadas*, por más que entrañen, si son vivientes, el elemento indeterminado respecto de otras funciones, relativamente determinadas, que se llaman físicas y químicas.

Al decir función indeterminada se dice, á mi ver, doblemente función, ó función de segundo grado, fun-

ción de funciones. Esto es la vida: función de funciones matemáticas, lógicas y dinámicas, y no simplemente función matemática. Con esta última frase expresamos la generalidad ó la indeterminación de forma que puede tener una expresión aritmética, geométrica ó algebraica, y al generalizar la palabra «función», la elevamos á superior categoría, dentro de la cual caben ya funciones distintas de las matemáticas: la diferencia matemática no excluye, antes reclama otras diferencias del género común.

Ahora bien: ya que la *indeterminación* relativa á casos particulares es la nota distintiva de la función matemática, ¿cómo no había de conservar este carácter al elevarse á la categoría de género? No sólo debía conservarle, sino representarle de más eminente modo, puesto que ya no sólo constituye el género, sino el género de los géneros. ¿Es esto lo que ha querido usted significar al añadir á la función, indeterminada de suyo, una nueva indeterminación? Si no es así, y se obstina en dar sentido matemático á la indeterminación expresa que agrega á la tácita, y sobrentendida en el concepto puro de función, no puedo considerarla sino como una redundancia, excusable acaso por su natural deseo de hacerse comprender mejor.

Pero ¿es simplemente la vida *función indeterminada*? Acabo de argumentar asentando que exige siempre un coeficiente de indeterminación; ahora voy á fijarme en el aspecto contrario, en el coeficiente de determinación, de actualidad, de particularidad, si ha de ser *real* y no disiparse en nebulosidades ideales. Indefinida es la vida á cada instante, puesto que se sigue definiendo; pero también definida en el instante mismo, porque de no ser algo entonces, mal podría continuar. Parece, por lo tanto, peligroso, al menos, marcar de tal manera el carácter de la indeterminación, que se oscurezca el de la determinación correlativa: hácese de esta suerte demasiado ideal el elemento cuantitativo á que se ha reducido la categoría viviente; resultando así la vida, privada por un lado de su verdadero género que le da existencia lógica, y por otro de la indispensable diferencia que le da existencia real. La fórmula iniciada por semejante procedimiento va á resultar excesivamente abstracta y excesivamente concreta; abstracta en su relación con los hechos experimentales, concreta relativamente al análisis crítica de las categorías del entendimiento.

En cuanto á los miembros de la función, señalados con letras, por una especie de procedimiento algebraico, convencional como todos, ocurre por de pronto inquirir á qué se refieren tales símbolos. ¿A números? ¿A extensiones? Contestará usted que bien claro ha dicho que significan energías; pero las energías no se someten al cálculo sino simbolizadas á su vez por elementos extensos ó numéricos; de modo que dichas letras, como todas las usadas en cálculos de Mecánica, son símbolos de símbolos; representan datos, si no determinados, al menos determinables por *números* y *figuras*. Bueno será no olvidarlo en lo sucesivo.

Los desarrollos de esta fórmula dice usted que son sencillos, porque los va á limitar á «los problemas ge-

nerales de la vida y de la enfermedad, que constituyendo el tronco de la doctrina médica, son de común y obligatorio cultivo». Y añade en seguida: «Retardar la aplicación del análisis cuantitativo á tales cuestiones, era constituirse en cómplice de todas las *fantasías y variedades* tradicionales y actuales.» Severo está usted con la tradición y la actualidad: rigor tan excesivo raya en injusticia, y se expone usted al ejercitarle á que no falte acaso quien se sienta inclinado á replicarle en análogo tono. Falibles somos todos, y el que vive expuesto á equivocarse debiera ser indulgente con las ajenas equivocaciones. Después de todo, ¿no hay en medio de tanto malo algo bueno en la Medicina tradicional y en la de los tiempos presentes? ¿Aspiraremos nosotros á ser los primeros y los únicos perfectos? Desgraciadamente, la perfección absoluta se halla muy lejos de toda obra humana, y en declararlo así solemnemente consiste la primera de las perfecciones relativas, de la cual, por el contrario, nos alejamos denotando la imperfección de los demás, para que pase por delante nuestra propia imperfección.

Si ha habido errores en nuestros antepasados y los hay en los contemporáneos, consisten sobre todo en vicios de doctrina, en ontologismos impertinentes y en no haber concebido la Biología con espíritu biológico, sino con espíritu metafísico, ó físico, ó mecánico, ó químico ó matemático, como usted mismo pretende. No es que cada uno de estos modos del espíritu no tenga su esfera de aplicación legítima, sino que el mal ha consistido en hacer exclusivas y únicas semejantes esferas, con detrimento siempre de la grande y común esfera biológica.

Después de esto reconoce usted que, hoy por hoy, «acometer de golpe todos los desarrollos á que la ecuación se presta, daba por resultado haber escrito un libro absolutamente ininteligible para la inmensa mayoría, no ya de los alumnos, sino de los médicos; inteligible sólo para los matemáticos de profesión, y aun únicamente por lo que dice á la *forma del procedimiento*». Es decir, que la forma matemática, vacía de realidades experimentales, es un simple cálculo superior que cabría muy bien en un tratado de Mecánica, innecesario para los alumnos de Medicina y superfluo para el sabio encerrado en su gabinete. Ya veo que usted intenta prudentemente asociar la teoría con la práctica; pero ¿cómo, después de tan violentamente separadas? Ó matemática pura, diré yo, y entonces sobra el experimento, ó matemática limitada por todo aquello que corresponde al orden experimental, y constituyendo con este límite, y no POR SÍ SOLA, un organismo común, que es el que conviene no perder nunca de vista.

Sea como quiera, tratando usted de legitimar el uso de su fórmula, nos dice con sobrada razón: «Siempre que convenga analizar una proposición, vulgar ó científica, en lo que *ésta ofrezca de relación ó idea de cantidad*, traducirla en términos algebraicos es convertirla en expresión de cantidad.» Si usted se limitara á traducir en términos algebraicos lo que la vida ofrezca de relación ó idea de cantidad, ¿quién sería tan inepto

que tratara de impedirselo? Pero no es esa la dificultad. En el momento presente, con reflexión ó sin ella, quiere usted justificar la fórmula por la consideración de que procede aplicar el cálculo á lo que tenga en la vida carácter cuantitativo, lo cual es cierto; mas tal justificación sólo alcanza á la parte que taxativamente le corresponde, quedando el resto desamparado de toda justificación.

Sostiene usted que en su ecuación de la vida hay una incógnita y dos *datos*, y censura agriamente al crítico que calificó de incógnitas estos datos. Verdaderamente, en Matemáticas, como en todo, lo conocido corre siempre parejo con lo desconocido, y del mutuo juego y funcionamiento del saber y de la ignorancia brota la luz que constituye la vida intelectual: lo que se sabe y lo que no se sabe nunca se sabe ó se ignora del todo; pero se sabe ó se ignora relativamente. En este caso se hallan los datos y las incógnitas algebraicas: todos pueden ser conocidos, pero los datos lo pueden ser directamente y las incógnitas sólo pueden serlo mediante los datos, y por eso se las llama así. Lo que no cabe en los problemas matemáticos, ni en problema alguno, es datos, no ya sólo desconocidos de algún modo, sino incognoscibles. Semejante condición sería intolerable hasta en las incógnitas.

Veamos ahora de qué índole son los datos de la fórmula de la vida que voy analizando.

La I y la C son para usted símbolos de cantidades aritméticas, geométricas ó mecánicas; pero no de partes alicuotas de otra cantidad cualquiera, sino cantidades de tal naturaleza, que son la suma ó la totalidad de los números, de las dimensiones y de las energías del Universo y del individuo. Así lo exigen las pretensiones de una fórmula universal de la vida. No de otra suerte puede hacerse de ella un cuerpo de doctrina y deducir del análisis de su contenido aplicaciones particulares.

Efectivamente, no puede usted querer limitarse á significar que en determinado momento se hallan en conflicto las cantidades numéricas, geométricas ó dinámicas que puedan corresponder á un sér viviente ó á los cuerpos que en él influyen. Semejante trivialidad no valdría la pena de ser consignada. Lo importante es que el individuo en su totalidad y el mundo en su totalidad nos expliquen totalmente la vida; lo cual le parece á usted fácil porque, siendo ésta la incógnita, aquéllas son los datos.

¿De buena fe cree usted que el individuo *en sí* ni el mundo *en sí* — ni aun cuando sean el individuo en sus manifestaciones ó el mundo en las suyas — tienen la condición de cognoscibilidad que se exige, no ya sólo á los datos matemáticos, sino hasta á las incógnitas?

¿Es asignable la totalidad de los fenómenos del mundo, ni del individuo viviente? Intente usted asignarla, y en el acto le desmentirá la posibilidad inmanente de otros fenómenos; posibilidad sin la cual se desploman de un golpe el individuo y el Universo.

Siendo, pues, el individuo y el mundo funciones de suyo intotalizables, claro está que los supuestos datos de la fórmula no son datos actuales, ni siquiera posi-

bles, y por lo tanto, ya que no merezcan el sólo nombre de incógnitas, porque éstas, aun siéndolo actualmente, pueden ser conocidas en virtud del cálculo, son, además de incógnitas, incognoscibles; por cuya razón es cierto que se quedó corto el crítico de usted, pero fué, á mi ver, en el uso de su derecho.

Bajo el aspecto mecánico, el mundo es intotalizable como función de energía extensiva; el individuo es intotalizable como función de energía intensiva; de donde resulta que los datos I y C son datos imposibles, empírica y racionalmente: sólo pueden ser dados alguna parte de I, alguna parte de C, como determinantes de alguna parte de V. Véase si con tales proposiciones puede confeccionarse algún silogismo, ni obtener una frase de sentido general, aunque se las convierta en símbolos matemáticos.

¿Qué queda, pues, de la fórmula? Una proposición verdadera, pero vaga y de resultados insignificantes. El contenido, ni más ni menos, de la prenoción vulgar que admite una energía en el individuo y un modo de obrar cualquiera en los agentes exteriores. Y en buena lógica, ¿qué más podíamos esperar? ¿Era posible transfigurar por arte mágica un concepto sencillísimo, un sentimiento confuso de la inteligencia más inculta, en sol radiante de donde brotara la luz sobre todo el horizonte científico? ¿No era esto querer hallar un sentido oculto en símbolos vulgares, y preguntar á la esfinge lo que era preciso adivinar, porque ella no podía dar contestación? Ciertamente es que el pensamiento brota de la realidad como la chispa de la piedra herida por el eslabón; pero este pensamiento ley no se justifica á sí propio por la sola virtud de su origen: necesita reconocerse en las amplísimas regiones que le están abiertas y donde respira con libertad. Allí es donde la crítica debe estudiar de nuevo el concepto de vida transformado en función-ley, de función-fenómeno que antes era; pues si se obstina en no salir de la esfera del fenómeno, no podrá menos de prohiar un aborto racional bastardo y deforme.

Por eso la fórmula $V = f(I, C)$ nos da simplemente el hecho de la vida, y si se la entiende en sentido mecánico, el número y la extensión actuales de un fenómeno propio de la totalidad viviente; mas nada dice del derecho, de la ley que se pretende asentar como base de doctrina.

Para llegar á la ley es preciso contar con *todos* los datos que han de estarle subordinados y hasta con lo *no dado*, si es condición indispensable de los datos, mismos. La idea, que no es más que la generalización del hecho, no corresponde bien al hecho, si no traduce como totalidad lo que los hechos realizan sólo en parte.

He insistido acaso demasiado en la interpretación que puede darse á su fórmula de la vida; porque, á pesar de todas las apariencias, en el fondo de su espíritu acaso no ha querido usted significar con ella sino la vaguedad general á que me he referido, sin aplicación concreta á caso alguno particular. Sin embargo, entiendo también que en ese mismo fondo de su espíritu, donde desespera de la solución completa del problema, queda un resquicio de duda, algo que le promete en

remoto porvenir más halagüeños y acaso decisivos resultados. Paréceme que valía la pena de someter estas esperanzas á la crítica filosófica, para desvanecerlas si así procedía, reduciéndolas á la categoría de fantasmas que, aunque alejados á respetable distancia, aun podrían oscurecer con sus nebulosidades la luz de la verdad.

M. NIETO SERRANO.

PELIGROS DE LOS MÉTODOS

DE PASTEUR Y FERRÁN PARA LA PROFILAXIA DE LA RABIA

POR E. CORMINAS

III

LA VACUNACIÓN ANTIRRÁBICA DEL HOMBRE

El problema de la vacunación del hombre puede tener varias soluciones, según el objeto que se quiera conseguir. Es evidente que los primeros ensayos estaban erizados de dificultades, porque no era posible deducir lo que pasaría en el hombre de los experimentos siempre incompletos que se practican en los animales.

Quizás por esto Pasteur adoptó la inoculación preventiva después de la mordedura sospechosa, es decir, el método que ofrecía menos garantías de éxito; pero preciso es confesar que esta decisión implica *a priori* pequeña confianza en la inocuidad de las inoculaciones preventivas. Está hoy unánimemente admitido por los partidarios de estas inoculaciones, que los métodos simples é intensivos empleados antes de la mordedura ofrecen más garantías de éxito que después, porque en las últimas condiciones la mortalidad dista mucho de ser nula. De esto debe deducirse que si los que aceptan las inoculaciones antirrábicas estuviesen absolutamente convencidos de que son inofensivas, es evidente que no vacilarían un momento en aplicarlas antes de la mordedura, esto es, en las condiciones en que todos confiesan que son más eficaces. Esto es lo que se hace en los perros; ¿por qué no se hace lo mismo en el hombre? Porque quizás inconscientemente, como diría Hartmann, á pesar de sus absolutas afirmaciones en pro de la inocuidad del método no creen en ellas y temen introducir en hombres sanos los enérgicos virus rábicos que se obtienen con las emulsiones del tejido nervioso de los conejos. Esta confesión implícita es sumamente preciosa, y afirma del modo más perentorio la falta de fe en los inventores, que es precisamente lo peor que puede suceder á una innovación terapéutica.

Los resultados de las inoculaciones después de la mordedura, además de ser muy inciertos, han de ofrecer y ofrecen necesariamente grandes dificultades de interpretación, porque ha de ser en realidad muy difícil, en estas condiciones, poder afirmar si la rabia es debida al virus del perro ó al virus de la vacunación. Los casos de rabia después de la vacunación son por

desgracia numerosos; así es que estas dificultades se han presentado con demasiada frecuencia, y pronto veremos las argucias y las hipótesis alambicadas á que se ha recurrido para defender el método ante fracasos indudables.

Para comprender bien el estado actual de esta cuestión difícil y el criterio con que ha de ser juzgada, es preciso remontarse á los primeros ensayos é indicar sumariamente las diversas fases por que ha pasado.

Pasteur, en sus primeras tentativas, empezaba el tratamiento inoculando emulsión de médula desecada desprovista de virulencia, é inoculaba después sucesivamente emulsiones de médulas menos atenuadas: la cantidad de emulsión inoculada, mortal para los conejos, ascendía á unos 3 centímetros cúbicos. En Francia y en Rusia murieron después de este tratamiento algunos vacunados, y Pasteur lo modificó entonces empleando mayor cantidad de emulsión nerviosa, llegando á inyectar en el tejido subcutáneo del hombre hasta 27 centímetros cúbicos de emulsión virulenta mortal para los conejos. Este método, llamado intensivo, en oposición al simple ó primitivo, no entró con buen pie en la práctica. Apenas ensayado mueren una serie de inoculados de rabia parálitica, y aprovechando los adversarios de Pasteur estos casos desgraciados, le atacan furiosamente, y Peter en la Academia de Medicina de París sintetiza en admirables períodos las objeciones que el sentido común opone á las inoculaciones antirrábicas. No tardó Pasteur en modificar su método, y empezó limitando la aplicación del intensivo á los casos graves, inyectando en el tejido subcutáneo, en varias veces, 22 centímetros cúbicos de emulsión mortal para los conejos. Para los casos menos graves emplea 17 centímetros cúbicos, y tan sólo 11 para los dudosos.

Esta modificación profunda del tratamiento intensivo primitivo, caracterizada principalmente por la disminución de las dosis, y verificada poco tiempo después de haber muerto de rabia parálitica algunos vacunados, es debida indudablemente á que Pasteur creyó que el método intensivo es realmente peligroso para el hombre del mismo modo que es positivamente peligroso para el perro, conforme ha demostrado repetidas veces la experiencia.

En este estado estaba la cuestión cuando Ferrán, substituyendo los cerebros virulentos á las médulas, empezó á poner en práctica en el hombre el método que llama suprainensivo. Ferrán prepara, con las precauciones convenientes, la emulsión del cerebro rábico en 50 gramos de agua esterilizada, é inocular, después de la mordedura, 2 centímetros cúbicos por la mañana y otros 2 por la tarde, durante cinco días seguidos. Cada mordido recibe así 20 centímetros cúbicos de vacuna en el tejido celular subcutáneo del vientre.

Antes de preparar la emulsión se hierve el cráneo del conejo rábico en una disolución esterilizante, exactamente durante cuarenta segundos. En sus primeros ensayos (SIGLO MÉDICO del 4 de Marzo de 1888) Ferrán no hervía los encéfalos rábicos, é inoculaba hasta 40 centímetros cúbicos de la emulsión nerviosa; pero después ha modificado el tratamiento. ¿Por qué lo ha

hecho? Dice (Ferrán, *Estudios*, etc., pág. 161) que ha disminuido la cantidad de virus inoculado, bajando de 40 á 20 centímetros cúbicos, porque cree que basta esta cantidad; pero esta modificación está en contradicción absoluta con sus ideas sobre la eficacia del método suprainensivo, puesto que sostiene de un modo terminante que la inocuidad y la eficacia de las inoculaciones son proporcionales á la cantidad de emulsión inyectada. Y que no diga Ferrán que bastan siempre 20 centímetros cúbicos, porque ha tenido algunos casos de rabia después de la vacunación, lo que prueba de un modo indisecutable que los 20 centímetros cúbicos no son suficientes en todos los casos; y es verdaderamente extraordinario que teniendo en su mano, según sus ideas, el poder aumentar la eficacia del método inyectando una cantidad mayor de emulsión, no lo haga, siendo como es insuficiente la que ha adoptado.

Es verdaderamente extraño lo que pasa con los métodos llamados intensivo y suprainensivo; ambos se fundan en la ley de las dosis máximas, que dice: «la inocuidad del virus nervioso del conejo inyectado en el tejido celular subcutáneo del perro, crece con las dosis»; y sin embargo, tanto Pasteur como Ferrán, después de haber intentado emplear, en conformidad con la ley, dosis muy elevadas, han tenido que renunciar á ellas, á pesar de ser ineficaces en muchos casos las que inyectan después de la mordedura. Estas contradicciones son absolutamente inexplicables, pero las hay aún más extraordinarias.

Según Ferrán (pág. 157), antes de utilizar el encéfalo rábico en las inoculaciones humanas, se mantiene durante cuarenta segundos en la disolución esterilizante hirviendo; pero cuando los encéfalos han de emplearse en las vacunaciones de los perros (pág. 161), la ebullición de los cráneos de los conejos dura cuarenta y cinco segundos. ¿Por qué esta diferencia? Porque la experiencia le ha demostrado que con la ebullición durante cuarenta segundos la emulsión es aún peligrosa, *puesto que algunos perros inoculados con ella mueren de rabia de vacunación* (pág. 161). De modo que Ferrán nos dice en su obra que la emulsión de virus nervioso rábico de conejo con que vacuna al hombre, es capaz de matar al perro; *inocula, pues, una vacuna peligrosa*. Y después de haber escrito esto se admira (págs. 167 y 168) de que Guido-Bordoni-Uffreduzzi diga en una de sus publicaciones que cree el método Ferrán peligroso; y se extraña á cada paso de que este método no se generalice, á pesar de haber dicho claramente Pasteur en los *Anales* que no podía emplearse en la práctica humana, porque era peligroso en los animales. Es realmente curioso leer lo que Ferrán contesta á estas tan naturales objeciones. A Guido-Bordoni le dice (página 168) que su crítica peca de ligereza y obsesión!; y á los demás, que su método es el realmente lógico, mucho más lógico que el de Pasteur, el cual, según Ferrán, si se examina á fondo, no está conforme con las ideas de este eminente sabio (págs. 154 y 155). ¡Todos creen que su método es peligroso, él mismo lo confiesa (pág. 161); pero en lugar de modificarlo, espera (págs. 163 y 164) que ocurra en el hombre algún



accidente, porque sólo entonces adoptará las precauciones necesarias para que el método sea inofensivo!

Bajo el punto de vista práctico, las modificaciones que Ferrán ha introducido en su método no tienen, pues, real importancia: al principio, cuando inoculaba emulsión fresca, empleaba para la vacunación del hombre un método que podía ser mortal para el perro; lo modifica después, y á pesar de lo que le dicen sus experimentos y los casos de rabia que ha tenido después de la vacunación, persiste en aplicar un método realmente peligroso, sin adoptar las precauciones que la experiencia, la crítica y la prudencia aconsejan, y espera que ocurra en el hombre un caso de rabia, que él crea ser de vacunación (pág. 163), para cambiar de método y modificar sus ideas. Estas afirmaciones de Ferrán son tan extraordinarias que, á primera vista, parece imposible que hayan sido pensadas y escritas; pero para convencerse de su exactitud no hay más que leer detenidamente su obra, especialmente las páginas que indico, para que desgraciadamente no quede sobre el particular ni la sombra de la duda.

El método intensivo de Pasteur y el suprainensivo de Ferrán son hoy por hoy los únicos que se emplean para la vacunación del hombre después de la mordedura. Se han hecho algunos ensayos para reemplazarlos por la inoculación de médulas no virulentas, pero no se han aplicado aún definitivamente. ¿Qué resultados han dado estos métodos en el hombre? ¿Son eficaces é inofensivos, como debemos exigir que lo sean? Puede asegurarse de un modo terminante que no son siempre eficaces; sus mismos inventores lo reconocen, y es cierto que á pesar de las inoculaciones antirrábicas, practicadas después de la mordedura, han muerto de rabia un gran número de personas.

Pero sus partidarios añaden á continuación, que á pesar de estos casos desgraciados, la eficacia del método está puesta fuera de duda, porque después de su aplicación, la proporción de muertos de rabia por mordedura ha disminuído considerablemente. La solución de este problema así planteado depende simplemente de una estadística bien hecha, y está, por lo tanto, sujeta á todas las dificultades y deficiencias, que son muchas, de las estadísticas médicas.

El método que se ha empleado consiste en comparar la mortalidad de los mordidos por perros rabiosos y no tratados, con la que dan los que se han sometido á las inoculaciones antirrábicas. La estadística ha de ser doble y comprender así dos partes muy distintas: por un lado se ha de estudiar detenidamente la mortalidad de los no tratados, antes y después de la introducción en la práctica de los métodos pasteurianos, y por otro la que es propia de estos métodos en sus diversas formas. La solución del problema es imposible en el estado actual de la Ciencia, y de ello se convencerán todos los que lean en mi próximo artículo la crítica de las principales estadísticas conocidas.

ESTADO SANITARIO DE MADRID

DURANTE LOS ÚLTIMOS MESES DE DICIEMBRE Y ENERO (1)

I

Es evidente que la población de Madrid ha sufrido, sobre todo durante la segunda mitad de Diciembre y primera de Enero próximos pasados, los rigores de una situación sanitaria tan anormal y alarmante, que acerca de ella, aun pasada ya, debe discutirse, con el fin de que puedan servirnos de enseñanzas los fenómenos culminantes suyos, y estas enseñanzas nos sirvan también como experiencia provechosa para las necesidades del porvenir.

La morbilidad durante los días de que hago mención ha sido inusitada; la mortalidad extraordinaria. Este aumento considerabilísimo en el número de enfermos y de fallecidos estuvo provocado por algo excepcional. Aun siendo los meses de Diciembre y Enero en Madrid los tristemente privilegiados en todo el año por su fecundidad para engendrar trastornos graves de la salud, nunca llegaron á ofrecer esos datos aterradores que el vecindario de la capital de España ha conocido en el término del año 1889 y en los comienzos de 1890.

En ese término las enfermedades llegaron á generalizarse por modo extraordinario; la característica de aquel casi absoluto dominio del estado patológico hallábase formada por los trastornos del aparato respiratorio. Nunca ocasión más propicia como la de esta época para hablar de constitución médica reinante, y á no haber pasado al depósito del vocabulario arqueológico el tal concepto, hubiérase hecho de él aplicación pródiga, para con ella calmar las justas ansiedades de los hombres de ciencia y aun de las masas del vulgo.

Pero en este caso creo yo que los médicos poseemos medios para saber cuáles fueron los motivos de haberse multiplicado el número de los enfermos y las causas del aun más doloroso aumento de la mortalidad en Madrid. No necesitamos apelar á ninguna de esas instituciones que vivieron siglos á veces, mantenidas por la ignorancia y sancionadas por la rutina, pero que hoy ceden su puesto á los hechos de observación, únicos que sirven para moldear los criterios y darles la forma requerida por la Ciencia.

Ante todo, creo yo que deben descartarse los accidentes ordinarios acaecidos en el tiempo de que vengo hablando; del tal tiempo sólo nos interesa en el actual instante lo que tuvo carácter de excepcional. Por eso coloco como primera afirmación la relativa á que Madrid, durante los días citados (se pueden contar estos días desde los primeros de Diciembre hasta la última decena de Enero), vióse invadido por una epidemia de *grippe*.

II

La última epidemia de *grippe* ha llegado hasta nosotros siguiendo itinerario igual á la observada en 1730. Como ésta, la que acaba de extinguirse en Madrid ini-

(1) Comunicación leída en la Academia Médico-Quirúrgica Española, en la Junta celebrada por la Sección de Medicina, la noche del 6 de Febrero de 1890.

cióse en Rusia y llegó atravesando Europa hasta España.

Las epidemias demuestran casi siempre que son llevadas de un punto á otro; precisamente por ese detalle sus rutas son las rutas de los viajeros, y caminan con la lógica marcha del que visita los países con orden y método seguros.

Algunas excepciones tiene esta regla; ejemplo lo ocurrido en 1580, en la cual fecha, á la vez invadió el catarro epidémico la Holanda y España.

No creo de oportunidad en esta sazón perseguir los datos históricos de las múltiples epidemias de *grippe* padecidas en España. Creo que á nuestro fin interesa sólo conocer rápida y someramente las circunstancias especiales con que la *influenza* se ha manifestado en la capital de nuestra nación.

Conocida es la división de las formas de la *grippe*, según el conjunto de síntomas que en su manifestación predominan. Forma *encefálica*, en la cual se sobreponen á los demás síntomas los nerviosos; *abdominal*, que se manifiesta con síntomas gastro-intestinales acentuadísimos; *torácica*, cuyo cuadro clínico hállase absorbido por las alteraciones del aparato respiratorio. Sin marcar con sello de exclusivismo absoluto la afirmación, podemos decir que la *grippe* por nosotros observada en los meses últimos ha sido genuinamente la de forma torácica.

Del cuadro clásico han diferido poco, si es que algo han diferido, los síntomas de los ataques por la epidemia. Las líneas salientes de ese cuadro han sido los fenómenos catarrales de la mucosa respiratoria, la fiebre, alta el primer día y poco intensa en los sucesivos; la adinamia profunda, iniciada con la invasión de la dolencia y no extinguida hasta pasados muchos días de enfermedad.

No creo que se haya observado nada anormal en los ataques del *trancazo*. Los ha habido en estado parecido al de la fiebre tifoidea. Yo he visto grandes epistaxis en un enfermo. En algunos los fenómenos cerebrales han sido intensísimos. Pero todo esto lo cuentan ya los tratadistas y no puede considerarse como cosa inusitada.

Su marcha y presentación en esta villa han sido características de una enfermedad infecciosa. Algo habrá contribuido sin duda el estado atmosférico, pues no porque la enfermedad viniera recorriendo otros países, indefectiblemente había de hacer presa en el nuestro. No dejó de influir también la grande intensidad con que el mal iba propagándose por Europa. En 1880 hubo en París epidemia de *grippe*, y España, si mal no recuerdo, vióse libre de la infección; cosa debida, ó á la poca intensidad del mal, ó á las condiciones de nuestra atmósfera entonces, ó á ambas circunstancias á la vez.

Ha tocado, repito, la epidemia en Madrid, extendiéndose con rapidez de incendio. El número de ataques desde el comienzo ha sido grandísimo, y creo que es justo consignar cómo los médicos desde el primer instante se hallaron apercibidos para el tratamiento de la pandemia, que en su carrera por Europa llegaba hasta nuestra población dispuesta á exigir su áspero tributo.

No se trataba de una infección desconocida, no de una de esas formas patológicas que viven de ordinario

en el punto de su origen, como si aquel punto fuera su hogar, y en casos contados recorren los países del mundo, llevando á todas partes el luto y el terror.

Eso sí; túvose en cuenta que las distintas epidemias de *grippe*, las múltiples que se llevan registradas por la Epidemiología, han ofrecido, comparadas entre sí, caracteres peculiares á cada una de ellas. Parece que las epidemias tienen siempre una especial fisonomía en sus diversas excursiones. Esto fácilmente se explica, no porque cambie la naturaleza del mal, sino porque cambia, se modifica y trastorna el medio sobre el cual actúa el agente patológico.

Pero, á pesar de todo, los médicos hubimos de pensar que la *grippe*, no siendo una epidemia de poco más ó menos, según el vulgo creía, no figuraba tampoco en grado de malignidad junto al cólera, por ejemplo.

Los gérmenes infecciosos son al cabo y al fin semillas. Hay semillas de éstas que aun con escasas condiciones de tierra y ambiente arraigan y germinan con facilidad, produciendo organizaciones nuevas de fortísimo desarrollo. Hay otras, por el contrario, que arraigan, sí; pero al germinar, como no encuentren medios muy propicios, sólo se reproducen en formas incompletas, poco vigorosas. En esta comparación creo yo que se encuentra explicado el enigma de que algunas entidades patológicas del género de las infecciosas produzcan mayor mortalidad que otras.

Recordábamos cifras de gran mortalidad producidas por la *influenza*, pero sabíamos que no era muy común en esta enfermedad la forma grave y era, en cambio, frecuentísima la ligera.

Llegó, como ya he dicho, la *esperada* epidemia, y se la recibió con el *agasajo de precauciones* más ó menos atinadas, más ó menos oportunas.

A los diez días próximamente de hallarnos invadidos por la epidemia, la alarma se hizo general. El estado sanitario de Madrid era muy grave, no ya por lo crecido de la morbilidad, sino por el grande aumento de la mortalidad.

Contribuyeron á hacer grande el número de enfermos las invasiones múltiples de *grippe*; de esto creo que nadie puede tener duda. Pero la mortalidad excesiva de entonces ¿fué obra de la *influenza*, no ya por modo exclusivo, sino por modo principal?

J. FRANCO RODRIGUEZ.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

TRATAMIENTOS HIDRO-MINERALES EN LAS ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO (1)

II

Enfermedades del aparato digestivo dependientes del reumatismo. — El reumatismo ha venido considerándose por espacio de muchos siglos como causa de gastro-enteropatías las más desemejantes, incluyéndose en su patogenia las formas más distintas, y entre éstas las más rebeldes. Sin ex-

(1) Véase el número anterior.

cluir por completo estas afirmaciones, necesario es tener presente el nuevo concepto en que se funda esta discrasia como enfermedad parasitaria; la limitación que el mejor conocimiento de la tuberculosis viene imponiendo á las distintas manifestaciones del mismo; la confusión que se establece entre las neuropatías de diferentes causas y reumatismos viscerales, y, finalmente, que en la mayoría de los procesos crónicos del aparato digestivo se presentan neuralgias, artropatías, etc., etc., que no deben considerarse sino como síntomas de estos procesos.

Limitando la influencia del reumatismo visceral en el aparato digestivo á sus localizaciones en la túnica fibrosa de los órganos que lo forman, así como sobre los aparatos muscular y nervioso que diferentemente dispuestos forman su textura, las gastralgias, espasmos y neurosis de diferentes clases son las enfermedades que más subordinadas se encuentran. Con estos trastornos, y por razón de localización, las dilataciones del *estómago é intestinos*, y las *inflamaciones de la cápsula de Glisson*, son también frecuentes, siendo de observación diaria que los enfermos asiento de estas formas ofrezcan el reumatismo nudoso deformante, en sus cuatro variantes de *óseo, fibroso; hiperestésico y anestésico*, localizados en las falanges de la mano; las *faringitis y renitis reumáticas*.

En estas formas la experiencia tiene consagrado como precepto que tales reumatismos viscerales sean tratados por las aguas *hipertermales, de preferencia las clorurado-sódicas, y, en su defecto, por las sulfurosas*. Las prácticas hidroterápicas revisten un valor superior al uso en bebida de las aguas minerales indicadas, no debiendo prescindirse de éste en ningún caso, por ser notorio cuánta influencia ejercen sobre la economía las enfermedades del aparato digestivo, y conveniencia de restablecer la normalidad simultáneamente con la restitución de la función á su estado fisiológico.

Las aguas *clorurado-sódicas hipertermales de La Hermida, Caldas de Montbuy, Caldas de Besaya, Puente Viesgo, Arnedillo, etc., etc.*; las *sulfurosas de Archena, Ledesma, Caldas de Cuntis, etc., etc.*, y sus análogas, ofrecen en sus estadísticas numerosos casos de curación de gastro-enteropatías de origen considerado como reumático; y muchos enfermos reumáticos, que simultáneamente padecían gastralgias, también curados.

Como conclusiones acepto:

Que, menos frecuentes las enfermedades del aparato digestivo por influencias del reumatismo que lo admitido hasta el día, sus localizaciones principales son las tunicas fibrosa y muscular, el neurilema de los troncos y ramitos terminales de los nervios pertenecientes á los distintos órganos que forman aquél, que dan como resultantes formas rebeldes de gastralgias, dilataciones viscerales y neurosis de contracturas y reflejos;

Que tales gastro-enteropatías se tratarán como si fuesen simples reumatismos viscerales, por las aguas hipertermales, en sus diferentes formas de aplicación, dando la preferencia á las clorurado-sódicas y, sucesivamente, á las sulfurosas, bicarbonatado-férricas y bicarbonatado-cálcicas.

III

Enfermedades del aparato digestivo dependientes de la sífilis. — Menos conocidas que las anteriores, sus localizaciones principales son el estómago, hígado y glándulas de Lieberkun; adoptando las formas ulcerosas, y la hiperplásica del tejido conectivo, hasta alcanzar la esclerósica. La úlcera sifilítica del estómago va precedida de los fenómenos de infección primitivos, de las manifestaciones secundarias, y muchas veces existe con las localizaciones en la médula es-

pinal y sus cubiertas. Entre los diferentes casos, que ascienden al número de seis, citaré el siguiente enfermo, que en la temporada de 1889 concurrió á mi clínica hidro-mineral de Cestona:

D. N. N., natural de San Sebastián, sobrestante de obras públicas, de cuarenta y dos años de edad, buena constitución, sin otros antecedentes gastropáticos ni de otras enfermedades que una infección sifilítica adquirida mediante un chancro hacía dos años, tratada convenientemente; lo cual dió margen á que el enfermo se confiase, no insistiendo periódicamente en el tratamiento por considerarse curado. Se presentan ulceraciones en la faringe y velo del paladar; la glositis de Vendernitz, coriza y renitis; la visión pierde de agudeza, produciéndose la diplopia en determinadas actitudes de visualidad; temblor en las manos; ausencia de reflejo á la percusión, y fenómeno de Romberg. No obstante estas manifestaciones sifilíticas secundarias y terciarias, las digestiones son normales, la nutrición no experimenta deterioro alguno, hasta veinte días antes de ofrecerse á mi observación, en que sin dolor se presenta una copiosa hematemesis, que se repite á los seis. El distinguido médico de asistencia le prescribe la dieta láctea, que no sigue con rigor el enfermo por la ausencia de dolor y no causarle la menor molestia otros alimentos. Se recomienda el uso al interior del ioduro potásico á dosis progresivamente aumentadas hasta 8 gramos diarios; fricciones todas las noches con el unguento mercurial doble; cumplir la prescripción de uso de las aguas de Cestona tan luego las manifestaciones cerebro-espinales hubieran experimentado notable alivio. El enfermo no ha tenido nuevas hematemesis; su estado general ha mejorado notablemente. En presencia de tales antecedentes y resultados obtenidos por el tratamiento, no dudo en admitir que la hematemesis fué producida por una ulceración de origen sifilítico fraguada en la mucosa del estómago.

La *gastritis esclerósica* es otra de las formas que con frecuencia se relacionan con la sífilis.

El proceso más importante producido por la sífilis en el aparato digestivo son las hepatitis intersticiales, en sus formas de infiltración coloidea y esclerosis atrófica ó hipertrofica.

En estas formas las aguas minerales no desempeñan acciones especiales, como algunos suponen cuando se ocupan de algunas de ellas en sus relaciones con los tratamientos de la sífilis; pero no debe dudarse que el empleo de éstas simultáneamente ó con posterioridad á los iodados y mercuriales, reporta reconocidas ventajas á los enfermos y abrevia la duración de la enfermedad y tiempo consagrado á su curación.

Las aguas más indicadas son las *sulfuroso-sódicas y clorurado-sódicas termales é hipertermales*, entre las que citaremos las de *Archena, Caldas de Cuntis, Caldas de Montbuy, La Hermida, Caldas de Besaya, Cestona, Arnedillo, etc., etc.*; pero en su elección debe preceder siempre el conocimiento del detalle de la enfermedad y empleo de los medicamentos específicos de la sífilis.

En Cestona he tenido ocasión de tratar, con resultados de alivio y curación, infartos del hígado en enfermos de antecedentes sifilíticos, por el empleo simultáneo del ioduro potásico y estas aguas minerales; siendo, en mi opinión, más frecuente esta enfermedad de lo que generalmente se admite, y á la que debe aplicarse, además del tratamiento específico, el hidro-mineral relacionado con las acciones electivas de agua mineral empleada sobre el hígado.

Como conclusiones, formularé mi opinión:

Que las enfermedades del aparato digestivo dependientes de

la sífilis deberán ser tratadas sucesiva ó simultáneamente con los remedios admitidos como específicos contra esta infección y por aquellas aguas, sean sulfurosas ó clorurado-sódicas, que la experiencia tiene demostrado poseen acciones especiales sobre la medicación seguida y las localizaciones del proceso, como las de Archena, Cuntis, etc., etc.; en las de las mucosas, las de Cestona, etc., etc.; en las del hígado;

Que las gastro-enteropatías y enfermedades crónicas del hígado, en particular algunos infartos en individuos de antecedentes sífilíticos, son más frecuentes de lo generalmente admitido, y deberán tratarse en los períodos en que se presentan á la observación en las clínicas hidro-minerales por las aguas indicadas y medicación específica.

IV

Enfermedades del aparato digestivo dependientes de diferentes clases de neuropatías. — Comprendo en esta agrupación todas las gastro-enteropatías y de órganos anexos al aparato digestivo, resultantes de alteraciones en la inervación, tanto general como del gran simpático, central, ganglionar y periféricas. Sabido es que las funciones motoras, de secreción y regularización de todos los actos digestivos, presentan una subordinación siempre completa en el estado fisiológico al sistema nervioso, encargado de regularizar aquéllas y sostener la armonía funcional de unos órganos con otros. A su vez, el aparato digestivo, por el número, extensión y actos que realizan sus órganos, actúa sobre los centros nerviosos, dando lugar á reflejos cerebro-espinales variables en importancia, desde la contractura muscular más simple, hasta las grandes accesiones eclámpsicas, colapsos cardíacos y parálisis cerebrales.

La extensión y longitud de la mucosa digestiva, la variedad de actos que en la misma tienen lugar y la frecuencia de las infecciones por esta vía, motivan *neuritis periféricas* que se propagan á los ganglios del simpático y médula espinal, revistiendo el carácter de las neuritis y mielitis por propagación ascendente. Esta forma, poco estudiada, explica en parte el cómo un trastorno digestivo se acompaña de accesiones tan dolorosas á la vez que convulsivas y paralíticas, y cómo se constituyen las parálisis intestinales transitorias seguidas de grandes meteorismos; cuadro que por desgracia con tanta frecuencia presenciarnos.

Igualmente, todas las lesiones de la médula espinal, comprenda su zona motora, sensitiva ó central, motivan enteropatías que se representan por cambios en la capacidad de las cavidades, retracciones ó flacidez, atrofia simple ó gránulo-grasosa del cinturón abdominal y aparato muscular gastro-intestinal. En la parálisis agitante, tabes dorsal, etc., etc., pueden observarse de preferencia estas lesiones; y, muy especialmente en la última, se ha creído por médicos muy distinguidos encontrarse en presencia de dilataciones considerables del estómago, dispepsias atónicas; é inducidos á error por la falta de resistencia de la pared abdominal, más caracterizada en la zona supra-umbilical y la sensación de constricción que los enfermos experimentan á nivel de la misma. De estos casos he tenido ocasión de observar varios en mi clínica hidro-mineral de Cestona; y entre éstos, hace tres años vengo dirigiendo uno que, por lo avanzado de la enfermedad, únicamente he conseguido restablecer la nutrición y contractilidad de los músculos que no habían sido invadidos de la degeneración gránulo-grasosa.

Entre las manifestaciones dolorosas, las más frecuentes son las neuralgias intercostales, simulando las del lado derecho cólicos hepáticos, y las del izquierdo gastralgias dolorosísimas, que únicamente se alivian temporalmente por las inyecciones mórficas. La presencia del punto doloroso en la

columna vertebral y trayecto del nervio, son los únicos recursos con que contamos para que en ocasiones en que las primeras pueden dar lugar á la ictericia, y las segundas á un cuadro alarmante de síntomas gástricos, libramos de incurrir en error.

La histeria es, entre los neurosis, la que ofrece formas las más variables de gastro-enteropatías, no siempre transitorias ni acompañadas del acceso histérico. Considérese este neurosis dependiente de una psicopatía en la que la pérdida de voluntad de la enferma para dominar sus impulsos sea causa de todo el cuadro sintomático, ó, lo que me parece más probado, consecuencia de una nutrición deficiente ó perturbada, nunca se previene bastante el médico para conocer el variadísimo cuadro de gastralgias, catarros gástricos, dispepsias, hematemesis por diapedesis, enteralgias, estreñimientos, meteorismos, cólicos y obstrucciones intestinales, etc., etc., que se presentan en la marcha del cuadro oscurecido por la histeria.

Análogas manifestaciones se ofrecen en la neurastenia, si bien en estos enfermos las sensaciones de desfallecimiento y opresión epigástrica, los estreñimientos y aumento en las secreciones biliares con alguna reabsorción de sus materias colorantes, los presta caracteres más definidos.

La clorosis es otra de las neurosis que debe figurar, bajo el punto de vista que nos ocupa, al lado de la histeria y de la neurastenia, por la frecuencia que á la misma acompañan muy particularmente las dispepsias ácidas, atónicas, estreñimientos gastralgias, enteralgias y la ictericia hemoféica.

Cada una de estas agrupaciones de gastro-enteropatías ofrece para sus tratamientos hidro-minerales concurrencia de indicantes diferentes, que estérilmente nos propondríamos cumplir con un solo remedio, toda vez que las nociones etiológica y patogénica de período y síntomas son las que han de informar.

En las neuritis gastro-intestinales y hepáticas por infección deberán emplearse aquellas aguas minerales que á sus acciones laxantes reunan en sus componentes sales que por desdoblamiento puedan dar lugar á sulfuros, como son las *clorurado-sódicas, sulfatadas y las sulfuroso-sulfhídricas.*

En las gastropatías por esclerosis continuas ó diseminadas de los cordones anteriores, posteriores ó antero-laterales de la médula, si no se acompañan de crisis gastro-intestinales, deberán tratarse por aguas minerales en que la *temperatura y fuerte mineralización sulfuroso-cálcica, clorurado-sódica y clorurado-sódica sulfurosa produzcan efectos de revulsión sobre la piel, aplicadas en forma conveniente;* teniendo presente que la hidroterapia de las aguas minerales no puede en manera alguna regularse por los factores de temperatura y presión, sino que hechos experimentales demuestran los cambios que en las papilas de Mainer y circulación capilar producen según sus condiciones mineralizadoras.

Las manifestaciones de la histeria sobre el aparato digestivo comprenden dos problemas distintos á resolver: *modificar únicamente el trastorno nervioso, sea motor ó sensitivo; modificar la nutrición.* La primera indicación, únicamente pueden cumplirla las aguas *bicarbonatado-sódicas, saturadas de ácido carbónico,* en tanto estas enfermas no posean tal susceptibilidad para las mismas, que la acción sedante no se transforme en excitadora y se despierte en ellas el cuadro de la *embriaguez carbónica,* del cual pudiera citar algunas observaciones recogidas en la clínica hidro-mineral de Hervideros de Fuensanta. Las aguas *bicarbonatado-sódicas y cálcicas* de pequeña mineralización, con cantidades no excesivas de ácido carbónico en disolución, son las que, conforme con mis observaciones, cumplen mejor esta indicación.

Partidario á mi vez de que la histeria es una psicopatía

por alteraciones en la nutrición del sistema nervioso derivada de otras perturbaciones nutritivas, considero de indicación precisa las medicaciones hidro-minerales que, á la vez de modificar aquélla, influyan sobre la funcionalidad del aparato digestivo. Las aguas *clorurado-sódicas bicarbonatadas* (Caldas de Besaya, Puente Viesgo, Solares, etc., etc.); las *clorurado-sódicas sulfatadas* (Cestona), tanto bajo el punto de vista teórico, como el más importante práctico, según predominen los síntomas gastrálgicos ó los dispépticos con catarro gástrico concomitante y estreñimiento, se dará la preferencia á la primera variedad ó á la segunda.

Las gastro-enteropatías por *neurastenias* y *clorosis* se encuentran comprendidas en las mismas consideraciones que las anteriores. Las aguas *bicarbonatadas, sulfatadas y crenatadas ferruginosas*, por análogas razones á las que han influido en que los preparados marciales se limiten cada día más en el tratamiento de la clorosis, deberán prescribirse en los casos tan sólo en que ésta se ofrezca sin localizaciones congestivas en el aparato respiratorio, de excitación cardíaca y accesiones que simulen la eclampsia y que, sin ser esta enfermedad, tampoco es la histeria.

Como conclusiones de esta clase de gastro-enteropatías, diré:

Que las enfermedades del aparato digestivo, relacionadas con alteraciones del sistema nervioso, exigen para su tratamiento hidro-mineral establecer previamente la causa de la neuropatía, circunstancias que la acompañan, antigüedad de la misma y localización;

Que aquellas que no estén constituidas más que por alteraciones de nutrición, como la histeria, clorosis, neurastenia, y las perturbaciones digestivas dolorosas, deberán considerarse como sintomáticas; las de nutrición como principales, y para unas y otras elegir el agua mineral que por su composición y temperatura permita atender, en tanto sea posible, estas indicaciones.

Con lo que he venido exponiendo relativamente á las influencias que algunos estados generales ejercen en la presencia y sostenimiento de varias enfermedades del aparato digestivo, no me he propuesto más que llamar la atención concisamente y sin pretensiones de elocuencia, sobre que los *tratamientos hidro-minerales no pueden en esta agrupación nosológica formularse por el solo hecho de que la enfermedad tenga su localización en el estómago, intestinos ó hígado, sino en presencia de ésta y su causa productora; fundamento necesario para reunir en cuadros clínicos las diferentes formas que deberán ser tratadas por una ú otra agua mineral; y cuál de éstas posee especialización, clínicamente demostrada, para unas ú otras variedades.*

DR. AMÓS CALDERÓN.

(Se continuará.)

En contestación á las frecuentes preguntas que de palabra y por escrito nos dirigen los médicos-directores de establecimientos balnearios, residentes en esta corte y provincias, relativamente á la época del concurso, únicamente podemos decir que éste se convocará muy en breve, con las formalidades de costumbre y conforme á reglamento.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. La hidrastinina: su empleo contra las hemorragias del útero. — II. Investigaciones clínicas sobre la acción diurética de la teobromina. — III. Resección total de los huesos de la cara. — IV. Exploración quirúrgica del riñón.

I

La *hidrastinina* es un producto de oxidación de la *hidrastina*, principio activo del *hydrastis canadensis*; al oxidarse

la *hidrastina* se desdobra en una base, la *hidrastinina*, y un ácido, el opiánico.

En estado puro, la *hidrastinina* se presenta bajo el aspecto de una sustancia enteramente blanca, muy soluble en el alcohol, en el éter y en el cloroformo, pero poco en el agua, aun caliente. Con la mayoría de los ácidos forma sales muy solubles en el agua, muy especialmente el clorhidrato.

En las ranas la *hidrastinina* desarrolla una parálisis motora de origen central, sin tocar á la sensibilidad ni al poder excito-motor; excita el corazón, sin provocar la detención de este órgano aun á grandes dosis. En los animales de sangre caliente la acción tóxica de la *hidrastinina* se revela igualmente por la parálisis motora; se observa además efectos vaso-constrictores muy marcados y consecutivamente un aumento de la presión sanguínea, así como un retardo del pulso, debido á una excitación central del nervio vago. Cuando la *hidrastinina* se administra á dosis mortales, la muerte es debida á una parálisis del centro respiratorio.

Se han hecho experimentos en 26 mujeres para estudiar la acción hemostática del clorhidrato de *hidrastinina* en las metrorragias. El medicamento se inyectaba debajo de la piel en estado de solución acuosa al 5 ó 10 por 100. Estas inyecciones no han producido nunca reacción violenta, ni supuración. En algunos casos se presentó una infiltración del tejido celular subcutáneo, pero una infiltración indolente. Además, inmediatamente después de la inyección experimentan las enfermas una sensación de quemadura, que, sin embargo, es mucho más tolerable que la que producen las inyecciones de ergotina.

Se han tratado por las inyecciones subcutáneas de *hidrastinina* casos de metrorragia y de menorragia sin lesión orgánica apreciable de los órganos genitales; metrorragias relacionadas con una metritis ó endometritis ó puosalpingitis, y, por último, una serie de casos de miomas uterinos. Los resultados han sido muy satisfactorios en siete casos de metrorragia sin lesión orgánica, y en dos de puosalpingitis. En cinco casos de metrorragias relacionadas con una endometritis hiperplástica simple, el resultado ha sido un alivio franco que persistió mucho tiempo después de la cesación del tratamiento. En los casos de miomas, los resultados han sido muy buenos; un corto número de inyecciones cohibía hemorragias que tenían de cuatro á ocho semanas de duración y que habían resistido al empleo de la ergotina; sólo cuatro veces, de veintiseis, fracasó la medicación.

Relativamente á la dirección del tratamiento, el Sr. Falk dice que en la mayoría de los casos las inyecciones se han hecho cuando existía la hemorragia, pero que los mejores resultados se han obtenido en casos de dismenorrea congestiva, haciendo las inyecciones de seis á ocho días antes de la época menstrual presunta.

Aunque la *hidrastinina* es relativamente cara, este inconveniente se atenúa por la parquedad de las dosis necesarias para obtener efectos hemostáticos.

II

La materia médica es todavía pobre en diuréticos verdaderos, en sustancias medicamentosas que activen la diuresis á favor de una acción directa ejercida sobre el elemento secretor de los riñones sobre el epitelio. Los tipos de este género son la cafeína y la teobromina.

La teobromina se ha estudiado poco hasta aquí; pero los experimentos hechos con ella por el Sr. Gram en el Hospital de Copenhague autorizan á suponer que es digna de mejor suerte. Antes tropezaba esta sustancia con su alto precio, su falta de solubilidad en el agua y su poca aptitud para la reabsorción. Hoy está diez veces más barata que hace algunos

años, y su sal doble, el salicilato de sosa y de teobromina es soluble en la mitad de su peso de agua y de muy fácil reabsorción. Con ella ha hecho sus experimentos el Sr. Gram en cardíacos con hidropesías. En casi todos los enfermos la teobromina aumentó la secreción urinaria en grandes proporciones, á pesar de que habían sido impotentes los otros diuréticos. Iguales resultados obtuvo en casos de nefritis crónica y en un tuberculoso afecto de nefritis y peritonitis tuberculosa. El efecto diurético sólo faltó en los casos en que no se reabsorbía el medicamento y en aquellos en que el epitelio renal estaba atacado de degeneración irreparable.

No por esto cree el autor que la teobromina sea un específico contra las hidropesías, á pesar de la potencia de sus efectos diuréticos. He aquí las conclusiones que sienta el señor Gram:

La teobromina pura se reabsorbe difícilmente en el hombre. Después de su reabsorción produce efectos diuréticos muy intensos, sin influencia en el corazón. La diuresis debe considerarse como resultado de una acción directa ejercida por la teobromina sobre los riñones.

El salicilato doble de sosa y de teobromina es de fácil reabsorción y produce igualmente efectos diuréticos. No tiene la menor toxicidad; sólo una vez ha ocasionado un poco de vértigo en un enfermo debilitado.

La dosis á que conviene prescribir el salicilato doble de sosa y de teobromina es aproximadamente de 6 gramos, divididos en tomas de 1 gramo. El salicilato de sosa no tiene parte en los efectos diuréticos producidos por la sal doble de teobromina, pues en varios casos se había administrado anteriormente la primera de estas sales sin que produjese aumento de la diuresis.

III

El Sr. Pean ha presentado á la Academia de Medicina de París una enferma de treinta y dos años de edad á quien había practicado la resección total de los huesos de la cara: el esfenoides, los maxilares y los huesos molares estaban invadidos por osteo-fibromas consecutivos á heteropías dentarias.

La cara de esta enferma era horrorosa: el maxilar superior izquierdo, más abultado que el derecho, tenía el volumen de la cabeza de un recién nacido; el inferior estaba tumefacto; las mejillas, los párpados, la nariz estaban rechazados; las cavidades bucales, orbitarias, nasales, obstruidas; los arcos alveolares engrosados, los dientes movibles; la masticación, la deglución y la fonación estaban dificultadas.

En la primera sesión se extirparon rápidamente los maxilares superiores, los molares, las apófisis pterigoides, los tabiques naso-orbitarios y el suelo de las órbitas. Seis semanas después se resecó totalmente el maxilar inferior. No sólo las heridas se reunieron por primera intención, sino que no había habido recidiva al cabo de catorce meses.

Un ingenioso aparato proteico permite hoy á esta mujer retener la saliva, hablar y deglutir.

En resumen, esta observación autoriza á sentar las siguientes conclusiones:

1.^a La ablación total del esqueleto óseo de la cara puede practicarse con éxito.

2.^a Está indicada en el caso de osteo-fibromas consecutivos á heteropías dentarias, cuando estos neoplasmas ocupan simultáneamente los tres maxilares.

3.^a En tal caso puede ir seguida de una curación duradera.

4.^a La deformación y los trastornos funcionales que ocasiona pueden corregirse por la prótesis.

IV

El Sr. Récamier expone en una tesis recién publicada las reglas de la exploración mediata del riñón, é insiste sobre todo en las ventajas que de ella se sacan para el diagnóstico.

La exploración mediata á través de los tegumentos conduce de ordinario al diagnóstico cuando la lesión se caracteriza por un aumento de volumen, por una movilidad anormal ó por una sensibilidad exagerada; pero hay cierto número de circunstancias en que no se llenan estas condiciones; además, la ausencia del riñón, la disminución de su volumen y la apreciación de su consistencia no se hacen bien sino descubriendo el riñón para practicar un examen directo. Sin embargo, no debemos decidarnos á ello sin madura reflexión, y para autorizarlo es preciso que este procedimiento de diagnóstico tenga innegable utilidad y que su gravedad no sea tal que haga correr al enfermo riesgos desproporcionados con el bien que le ha de reportar. El Sr. Récamier agrupa en cuatro clases los casos en que esta intervención es legítima.

En primer lugar, está indicada cuando es dudoso el diagnóstico de un cálculo renal, sobre todo cuando se titubea entre la presencia de un cálculo y una pielitis tuberculosa. Los cálculos del riñón son á menudo muy difíciles de reconocer; los síntomas que provocan son á veces vagos; el dolor es tomado por lumbago, por dolores peri-uterinos, intestinales, por una neuralgia del ovario; recientemente, un cirujano inglés extirpó los dos ovarios á una mujer que más tarde fué curada de sus dolores por la extirpación de un cálculo del riñón. Además, provocan dolores vesicales reflejos por parte de la vejiga; créese que se trata de una cistitis, de un cuerpo extraño de la vejiga, que debe explorarse siempre cuidadosamente. Pero la dificultad aumenta cuando se trata de decidir si hay tuberculosis renal primitiva ó un cálculo. Según Morris, los signos que autorizan á hacer una incisión exploradora son: dolor en una de las regiones renales que se extiende á la ingle y al testículo, sobre todo si es paroxístico, aumentado por el movimiento, si provoca vómitos y sudores; presencia de sangre ó de pus en la orina, aun en corta cantidad y apareciendo con intermitencias; ausencia de toda alteración de la vejiga ó de la próstata que puedan explicar estos signos; frecuencia de la micción, signo que de ordinario no hace más que corroborar síntomas ya recogidos. En estos casos, cuando los signos funcionales hacen probable la existencia de un cálculo primitivo del riñón, está justificada la exploración directa y á menudo es el único medio de hacer un diagnóstico exacto.

En la anuria calculosa está indicada la exploración directa, y á menudo produce inmediatamente la cesación de este síntoma. Sabido es que reconoce dos causas: ora estando atrofiado ó degenerado desde más ó menos tiempo, hállase obstruido por un cálculo el uréter del lado sano; ora es de causa refleja la anuria, se introduce un cálculo en el uréter y le obstruye; el riñón del lado opuesto, aunque enteramente sano, cesa de funcionar. En el primer caso, la incisión conduce al riñón, que se explora y permite, en condiciones que estudiaremos más adelante, quitar el obstáculo. Tratándose de una anuria refleja, las maniobras operatorias sobre el riñón enfermo le devuelven su funcionamiento normal, á menudo en la misma sesión. Las observaciones de Lucas, Lange y Championnière sobre este particular son muy demostrativas.

Más especial y menos frecuente es la tercera categoría de estos hechos: se trata de la utilidad de la exploración renal para reconocer el estado del otro riñón; esta operación preli-

minar no se practica sino cuando hay que hacer una operación en uno de los riñones y se quiere asegurar el estado del riñón opuesto. No es esto decir que siempre que hay que operar en un riñón, sea preciso explorar primero su congénere; pero cuando hay dudas sobre su integridad, cuando nos proponemos practicar una extirpación y no hay indicios sobre la existencia ó la integridad del riñón opuesto, se impone esa operación preliminar.

El resumen, dice el Sr. Récamier: está probado por los hechos que conviene intervenir pronto de una manera efectiva en los cálculos del riñón al principio, en la tuberculosis renal incipiente, en los casos de anuria calculosa, y, por último, en los traumatismos subcutáneos del riñón en que el órgano parece desgarrado. La incisión exploradora, que permite alcanzar directamente el órgano, es el único medio de hacer el diagnóstico en estos diferentes casos. En segundo lugar, es muy interesante para el cirujano que ha de extirpar un riñón enfermo conocer el estado del opuesto.

Dos vías se ofrecen al cirujano para abordar el riñón: una posterior ó lumbar; otra anterior ó abdominal. Para la primera, las líneas de incisión varían según los diversos cirujanos, pero pueden referirse todas á dos tipos: la una vertical, siguiendo el borde externo de la masa sacro-lumbar; la otra oblicua, más ó menos paralela á la última costilla. Esta, de un modo general, debe preferirse, pues da más luz y permite alcanzar el riñón cuando está muy alto. La incisión vertical sólo tiene, al parecer, ventajas cuando nos proponemos buscar un riñón atrofiado cuyo borde externo apenas sobresale de la masa sacro-lumbar.

Una vez alcanzado el riñón, explora el dedo la cara posterior, las abolladuras, las diferencias de consistencia; luego se explora del mismo modo la cara anterior, y cogiendo el riñón entre el pulgar y los demás dedos, se aprecian las modificaciones patológicas. Aun así pasan inadvertidos los cálculos, por lo cual, cuando se sospeche su existencia, no debe temerse interesar el parénquima de esta glándula. La acupuntura, que es inofensiva, rara vez da resultado, por lo que es preferible incindir el riñón á lo largo de su borde convexo y hacer una abertura bastante grande para permitir al dedo explorar las pelvis renales. Si aun esta exploración fuese negativa, se la podría completar haciendo el cateterismo retrógrado del uréter.

Inútil es decir que tal operación sólo es exploradora cuando es negativa, pues si se encuentra un cálculo, está indicado extraerlo y el cirujano debe estar preparado para ello. A veces hay necesidad de quitar todo el órgano.

Para la vía abdominal, el manual operatorio es el que se emplea generalmente para una laparotomía, exploradora ó no. Algunos cirujanos, á imitación de Langenbuch, prefieren una incisión lateral, á fin de alcanzar los dos riñones.

DR. RAMÓN SERRET.

TERAPÉUTICA

DE LA NEURALGIA

La neuralgia puede afectar cualquier parte del cuerpo, pero la variedad más ordinaria es la que ataca la cara y que es conocida como neuralgia facial ó tic doloroso. El dolor es generalmente muy intenso ó impide el sueño del enfermo durante muchas noches. Cuando ataca al brazo es conocida generalmente con el nombre de ulnar-neuralgia, y con el de ciática cuando ataca al nervio ciático. Los ataques de la neuralgia pueden continuar durante muchos años con intervalos irregulares, á veces cortos y á veces bastante largos.

Observándose bien y cuidándose con tiempo puede el en-

fermo evitar los ataques de la neuralgia; pero para ello ha de poner especial atención en sus comidas, que han de ser sanas y tomadas con toda regularidad, hacer ejercicio, dormir lo suficiente y huir de las habitaciones mal ventiladas.

Uno de los mejores remedios contra la neuralgia es la quinina, cuya eficacia es tanto mayor cuando el mal depende directa ó indirectamente de la fiebre intermitente, y uno de los mejores medios de administrar este precioso medicamento son los *tabloides* de quinina de Burroughs Wellcome y C.^a, de Londres, que toman los enfermos cada tres horas, hasta conseguir alivio completo. Cuando el enfermo está pálido y falto de fuerzas, cuando tiene la sangre empobrecida, debe administrarse al principio el hierro dializado de los mismos preparadores, producto de toda confianza. Otro buen remedio es el cloruro de amonio, pero ha de tomarse en dosis algo elevadas: dos ó tres *tabloides* de 10 gramos cada cuatro horas. También el arsénico es á veces muy beneficioso, administrándose un *tabloide* de 1 centigramo tres veces al día. En fin, cuando el dolor se hace sentir en los miembros, puede obtenerse muy buen resultado con la aplicación de un *Menthol Plaster*; productos todos que quizás han contribuido más á la universal fama de la casa Burroughs Wellcome y C.^a, de Londres, por su elaboración escrupulosamente esmerada, y cuya introducción en España venimos consignando con verdadera satisfacción, de algunos años á esta parte, por el precioso auxilio que han de hallar en ellos los facultativos.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 8 DE FEBRERO DE 1890

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada, y

El Sr. CALVO hizo á propósito de ella algunas observaciones sobre el nombre de *gripe* con que se distingue á la enfermedad que ha reinado epidémicamente en Madrid, rogando á los académicos que hayan de hablar, manifiesten lo que opinen acerca de este punto.

En seguida el Sr. RUBIO presentó una enferma á quien se había levantado hoy la primera cura, ocho días después de operada. La operación consistió en la extirpación del omoplato con el hombro y brazo, con motivo de un tumor sarcomatoso. El año anterior había hecho el Sr. Rubio otra operación análoga, cuya pieza anatómica presentó también.

Esta última enferma había comenzado á los dos meses á padecer del encéfalo, en cuya viscera se reprodujo el sarcoma.

La enferma actual sólo hace ocho meses que empezó á notar un tumor en el hombro; á los cuatro meses ya era muy grande el tumor, pero no se resolvió á dejarse operar, y transcurridos otros cuatro meses, el órgano afecto había duplicado de volumen y la paciente estaba muy deteriorada.

Tenía 38 á 39° de temperatura, y el día en que se la operó fué el primero en que bajó á 37°. Luego se normalizó progresivamente su estado, hallándose hoy la herida completamente cicatrizada.

Este éxito se debe á la antisepsia, que no todos estiman en su justo valor, no siendo otro el motivo que ha movido al Sr. Rubio á presentar el caso á la Academia.

Dijo que es un error la creencia de que el organismo protesta contra los cuerpos extraños introducidos en su interior, puesto que, entre otros datos, puede citarse el de que se sujeta los huesos fracturados ú operados con clavos y

con barrenas sin que se produzca supuración ni otro fenómeno morboso.

Así, pues, el organismo sólo se resiente del contacto de cuerpos sépticos.

Habló de los medios asépticos ó antisépticos, los cuales, para ser eficaces, debieran ser á veces muy complicados; pero pueden suplirse á menudo con otros más sencillos, cuando lo exigen las circunstancias.

Enumeró las precauciones que se toman en las personas del operador, de los asistentes, en el mismo enfermo y en los objetos que se ponen en contacto con él. Se hacen — añadió — las suturas y ligaduras con catgut, se unen los labios de la herida con colodión, y se la cubre con algodón y con un vendaje.

Esta es la antisepsia del pobre; pero en Madrid y en Barcelona hay ya instalaciones antisépticas dirigidas por profesores cuyos esfuerzos bien merecen ser celebrados y agradecidos.

El Sr. CALVO felicitó al Sr. Rubio por el éxito obtenido.

Dijo haber visto la instalación del Sr. D. Eulogio Cervera y la del Sr. Cardenal en Barcelona, y añadió que en la Facultad de Madrid se usa la antisepsia con una minuciosidad tal, que nada se echa de menos y se logran excelentes resultados. Insistió en las ventajas que ha logrado la Cirugía con la antisepsia, la anestesia y la hemostasia de Esmarch.

Recordó que hace algunos años había practicado, en condiciones análogas á las del Sr. Rubio, la amputación de un brazo exigida por un tumor enorme sarcomatoso.

Sin embargo — dijo — es lo malo que esta clase de tumores se reproduce casi constantemente, sobre todo en sujetos jóvenes; de lo cual citó varios casos.

En la enferma presentada por el Sr. Rubio cree haber notado un punto sospechoso, sobre el cual llamó la atención del operador.

El Sr. RUBIO manifestó la satisfacción con que ha oído al Sr. Calvo la alta estima en que tiene la antisepsia.

En cuanto á la hemostasia de Esmarch, dijo que le parecía innecesaria en la inmensa mayoría de los casos; y que por escasa habilidad que tenga el cirujano, puede sin tales medios evitar más completamente la efusión de sangre.

Respecto de la reproducción del sarcoma, tiene por desgracia la experiencia de lo que dice el Sr. Calvo; pero entiende que dos ó tres años de vida tranquila no son de despreciar. La vida se compone de estas treguas, y más hoy que la operación se hace sin dolor y sin consecuencias graves, ni aun incómodas.

Por lo demás, el sarcoma de esta enferma podrá reproducirse en el pulmón ó en el cerebro, pero no en el punto en que ha notado sensibilidad el Sr. Calvo.

El Sr. CORTEJARENA dijo: Celebro haber oído al Sr. Rubio lo que acaba de decir referente al aparato de Esmarch, y me alegro de ir en tan buena compañía, porque antes de este momento, hace ya más de trece años que juzgué yo de modo parecido dicho medio compresor, no sólo en mi cátedra, sino en artículo de periódico cuya fecha podré fácilmente indicar.

Con efecto, en un artículo científico publicado en el periódico *La Epoca* el 28 de Marzo de 1874, decía yo que un buen ayudante que comprima las arterias, suple al aparato de Esmarch y hasta el uso del modesto torniquete.

En *El Progreso Médico* del día 24 de Mayo de 1876 decía en un artículo que extracto:

El Sr. Esmarch, y después de él otros, se han ocupado en estos últimos tiempos de la necesidad de impedir la salida de la sangre en las amputaciones, y han ideado suspender el curso de ella en las partes que han de ser operadas

aplicando una venda elástica sobre toda la extremidad, que comprima por igual las partes, y un grueso tubo de goma que, rodeando el miembro, impida el paso de la sangre por los grandes vasos. Al tener conocimiento de este aparato, lo primero que me pregunté fué: ¿Es tanta la cantidad de sangre que pierde un operado en el momento de la amputación, que haya sido preciso buscar medios para que salga menos? ¿Es que no tenemos recursos poderosos para evitar esta salida de sangre?

Decía después: ¿Qué necesidad hay de producir al enfermo las molestias consiguientes á la aplicación del aparato isquémico, sobre todo cuando las lesiones son muy dolorosas, y prolongar una operación que se hace habitualmente en pocos minutos, ahorrando muchos padecimientos al operado?

Si no fuera más que esto, diríamos que había sólo un lujo operatorio; pero hay todavía más, que es: *la dificultad que se origina para encontrar los vasos y ligarlos con prontitud, como en los casos comunes, porque se ocultan entre las carnes, privados de su elasticidad natural, efecto de la compresión, y no asoma la sangre á sus boquillas para servir de fiel derrotero al cirujano.*

Me ocurre además: *¿no podrá tener influencia sobre el muñón la suspensión de la circulación, más ó menos larga, y la reacción consiguiente al volver á regarla la ola sanguínea?*

Hasta aquí lo que dije hace tiempo, y que justifica que ya me había ocupado yo de este asunto.

Podré añadir que cuando se hacen amputaciones previa la aplicación del compresor Esmarch, parece que se opera en un cadáver en la sala de disección; se echa de menos aquella turgencia, aquel color y aquel aspecto de los tejidos vivos.

Convento con el Sr. Rubio en que sean más fáciles las hemorragias después de la operación al rehacerse pequeños vasitos que habían podido quedar ocultos por tan grande presión como produce el tubo compresor.

El Sr. CALVO consignó que en el día la mayoría de los cirujanos no usa la venda de Esmarch, sino un simple cordón de goma elástica.

Con lo cual, y habiendo transcurrido las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Reclamados por el Senado los siguientes datos, relacionados con la real orden circular de 31 de Diciembre de 1887 (inserta en la *Gaceta* del 4 de Enero de 1888), acerca de la importación de ganados vivos, carnes y grasas por nuestras fronteras y puertos, esta Dirección general espera de V. S. se sirva remitir á la misma, á la mayor brevedad posible, los mencionados datos, ajustados al formulario que se acompaña:

1.º Nombres y apellidos de los veterinarios nombrados por los gobernadores civiles; de los directores de Sanidad del puerto correspondiente á la Aduana de que se trata, y del subdelegado de Medicina en los puntos donde exista Aduana fronteriza, cuyo dato debe referirse desde 1.º de Enero de 1888 hasta la fecha.

2.º Número de cabezas de ganado de cada clase que han sido desechadas anualmente en cada Aduana, con arreglo á lo preceptuado en la disposición tercera de la citada real or-

den de 31 de Diciembre de 1887, con expresión de la enfermedad que padecían los ganados.

3.º Partidas de carnes de todas clases, embutidos, mantecas y otras grasas que en cada Aduana se han inutilizado en los años 1888 y 1889, con arreglo á la disposición tercera de la citada real orden, expresando la causa de la inutilización de dichas carnes y grasas.

Y 4.º Número de cabezas de ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda de procedencia extranjera que en los años 1888 y 1889 han sido sacrificadas en los mataderos de las capitales de provincia de primera y segunda clase. Al formulario citado deberán unirse las actas de los reconocimientos practicados en dichas Aduanas durante los años 1888 y 1889, con arreglo á lo prevenido en las disposiciones segunda y cuarta de la mencionada real orden.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Febrero de 1890. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señor gobernador de la provincia de...

Con fecha de hoy se anuncia por este Centro al gobernador civil de la provincia de Almería la orden siguiente:

«En vista de las dificultades surgidas entre el alcalde de Adra y el director de Sanidad de aquel puerto, D. Juan Sánchez Díez, de las que resulta que no le han sido facilitados á éste los medios materiales y elementos necesarios para el servicio de la dependencia, según lo prevenido en la real orden de 8 de Agosto de 1889 y orden de creación de la Dirección de Sanidad del puerto citado de 17 de Octubre del mismo año, no habiéndosele abonado al citado médico los haberes devengados y lo invertido en material hasta horas antes de su salida de Adra por renuncia de su empleo, fundada en no poder continuar en el desempeño del mismo, en virtud de las continuas dificultades que el alcalde le presentaba; esta Dirección general ha tenido por conveniente suprimir la Dirección de Sanidad del puerto de Adra, debiendo en lo sucesivo cumplirse el servicio de Sanidad marítima en los términos de la orden de 21 de Noviembre del año último, publicada en la *Gaceta de Madrid* del día siguiente.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento y el del Ayuntamiento de la mencionada localidad.»

Lo que traslado á V. S. para noticia de las Direcciones de Sanidad en los puertos de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de Febrero de 1890. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores civiles de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

Con fecha de hoy se comunica por este Centro al gobernador civil de la provincia de la Coruña la orden siguiente:

«Vista una comunicación del director de Sanidad del puerto del Ferrol, en la que manifiesta la necesidad de que se cumplan los servicios de secretario y celador consignados en las disposiciones vigentes, los cuales considera ineludibles para las buenas prácticas sanitarias, exponiendo que no es suficiente el auxilio que le presta el dependiente del Municipio designado por el alcalde para la autorización y extensión de patentes, de conformidad con la regla 5.ª de la real orden de 8 de Agosto de 1889 (*Gaceta* del 10) y orden de este Centro de 19 de Septiembre siguiente (*Gaceta* del 20), esta Dirección general ha tenido por conveniente disponer se comunique al director de Sanidad referido que, no existiendo en el presupuesto del Estado crédito para aumento de personal, no es posible dotar de la plaza de secretario celador á las Direcciones de cuarta clase, reducidas por real decreto de 28 de Julio del año último al solo empleo de un di-

rector; previniéndose á la vez al alcalde del Ferrol que el dependiente del Municipio designado por el mismo para actuar como secretario en el despacho de patentes, debe igualmente actuar con arreglo á los términos reglamentarios en los expedientes de buques y demás servicios prescritos en las disposiciones vigentes, á las órdenes del director de Sanidad del puerto.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento, el de las Direcciones de Sanidad de cuarta clase de esa provincia á que se refiere la preinserta orden, y el de los alcaldes respectivos, á fin de que lo prevenido en la misma tenga general cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1890. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores civiles de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

MINISTERIO DE MARINA

EXPOSICIÓN

Señora: La legislación adoptada por el Ejército para el régimen y gobierno de sus hospitales viene produciendo, en concepto del ministro que suscribe, los mejores resultados, puesto que confiada la dirección de aquellos establecimientos á personal técnico facultativo, la organización de todos los servicios obedece á un criterio científico que debe ser el predominante cuando de la salud del soldado se trata.

En la Marina nada se ha reformado aún en tan importante materia; pues sigue rigiendo la Ordenanza de 1739, que puso nuevamente en vigor la real orden de 2 de Diciembre de 1882, en la que los servicios médicos quedaban en cierto modo relegados á segundo término.

Parece, pues, al ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M., que es ya hora de adaptar la legislación de los hospitales de Marina á lo que aconsejan los progresos de la época y los estudios y conocimientos demostrados por el personal de Sanidad de la Armada, cuya idoneidad es la mejor prenda de los buenos resultados que el ministro se propone al alterar la legislación vigente.

Fundado en las expuestas consideraciones, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el unido proyecto de decreto.

Madrid 12 de Febrero de 1890. — Señora: A L. R. P. de V. M. — *Juan Romero*.

REAL DECRETO

Como reina regente del reino, en nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y á propuesta del de Marina,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se hace extensivo á los establecimientos hospitalarios de la Armada el régimen y organización de los del Ejército, especificados en el Reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del Ejército de 18 de Agosto de 1884; en el de intervención y contabilidad para el servicio de los hospitales militares de 15 de Junio de 1886, y en la real orden de 8 de Marzo de 1887, que determina el cometido de los comisarios de Guerra.

Art. 2.º Queda derogada y anulada en todas sus partes la Ordenanza de hospitales militares de 1739, así como los artículos 158 y 162 del Reglamento de contabilidad de Marina de 1858.

Art. 3.º Por el Ministerio de Marina se practicarán las oportunas gestiones cerca del Ministerio de la Guerra para unificar el servicio farmacéutico de la Armada con el del

Ejército; mientras tanto seguirá rigiendo lo dispuesto actualmente para este servicio.

Art. 4.º El ministro de Marina dispondrá la revisión de los reglamentos de hospitales militares de 1884, y el de administración y contabilidad de los mismos de 1886 para acomodarlos, nomenclatura y organización especial de la Marina, sin alterar la esencia de las bases consignadas en la real orden de 9 de Julio de 1884 que sirve á aquéllos de fundamento.

Art. 5.º Manteniendo en toda la fuerza el contrato vigente con las hermanas de la Caridad que prestan su humanitario servicio en los hospitales de Marina, el ministro del ramo queda autorizado para dictar las providencias oportunas á fin de armonizar los preceptos de aquél con las disposiciones y reglamentos anteriormente citados.

Art. 6.º Se autoriza igualmente al expresado ministro para modificar los reglamentos de Marina en lo que se opongan al cumplimiento del presente decreto, de cuya ejecución queda encargado.

Art. 7.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á lo consignado en este decreto.

Dado en Palacio á 12 de Febrero de 1890. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de Marina, *Juan Romero*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 12 de Febrero se ha concedido regreso á la Península por enfermo, y quedar en situación de reemplazo en el punto que elija, hasta que le corresponda obtener colocación, al farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar del distrito de la isla de Cuba D. Ricardo Pavón y Galino.

Por real orden de igual fecha se ha concedido ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de farmacéuticos segundos y efectividad de esta fecha, á D. Wenceslao Carredano y López, D. Saturnino Cambronero y González y D. Eduardo Colis y Martínez.

Por real orden de 15 de Febrero se ha dispuesto que el médico mayor personal, primero efectivo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Juan López Lomo, de reemplazo en el distrito de Extremadura, pase destinado á la primera Dirección del Ministerio de la Guerra, ocupando la vacante de plantilla que, por pase á la situación de reemplazo, deja el médico primero del expresado Cuerpo D. Joaquín Fernández y Patón.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Fermín Rodríguez Ortega, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 20 de Febrero de 1890. — El secretario general interino, *Enrique Salcedo*.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

206. 1.ª ¿Hay cuadro de exenciones físicas para los padres, hermanos, etc., impedidos, ó hay que atenerse al criterio propio, como yo hago?

2.ª ¿Qué derechos se devengan por cada reconocimiento en los pueblos?

3.ª ¿Tiene igual validez el contrato para la asistencia de los pobres escrito por el secretario del Ayuntamiento en el libro de sesiones que el otorgado por un escribano? El Reglamento nada expresa. — *J. A. G.*

207. En un pueblo inmediato resulta un accidente; los heridos son conducidos á esta localidad para que yo me encargue de su asistencia: al dar cuenta de ello al juez municipal de este distrito, me contesta que él nada tiene que ver en el asunto, puesto que el hecho ha tenido lugar en otra jurisdicción. ¿Qué conducta debo seguir para no incurrir en responsabilidad? — *J. B.*

208. Vienen á buscarme para ir á un pueblo inmediato con objeto de prestar auxilios á una parturiente; al llegar á la casa me encuentro con que el parto había terminado felizmente.

Hoy día se niegan á satisfacerme los honorarios, fundándose en que nada tuve que hacer.

¿De quién debo reclamar? ¿del individuo que vino á buscarme, que es suegro de la parida y fué con quien convine precio y condiciones, ó del marido de la misma, á quien no conozco y con quien no tuve trato de ninguna especie? — *J. B.*

209. 1.ª ¿Es potestativo en los médicos no titulares visitar á los enfermos empadronados como vecinos pobres que soliciten su asistencia por inspirarles confianza, inspirándola también al Ayuntamiento por haber ejercido el cargo de titular otras veces y gozar de buena reputación profesional y moral?

2.ª Aunque puedan pagar al médico una modestísima iguala y no los gastos que puedan originarse de botica los vecinos pobres, ¿deben los Ayuntamientos autorizar las recetas de un médico no titular, para que el pobre disfrute del derecho que tiene todo enfermo á llamar al médico de su confianza? — *R. F.*

210. Si enferma un médico titular y se le hace imposible la asistencia de los enfermos, ¿qué debe hacer y á qué pueden obligarle? — *A. G. A.*

211. Dadas las condiciones de ser purgante drástico todo aquel que provoca irritación gastro-intestinal, ¿podrá considerarse como tal el sulfato sódico, empleado á la dosis de 45 gramos, por la intensa hipersecreción que produce? — *A. P. M.*

RESPUESTAS

206. 1.ª No hay cuadro de exenciones para esto.

2.ª Si en el contrato nada se dice de esto, puede reclamarse 2,50 pesetas por cada reconocimiento.

3.ª Si el nombramiento reúne las condiciones que la ley exige, no hay necesidad de escritura ante notario, bien que no estaría demás, por aquello de que lo que sobra no daña.

207. En concepto nuestro, debe dar parte al juez del término en que ocurrió el accidente.

208. Debe exigir los honorarios á quien reclamó el servicio.

209. 1.ª El médico libre puede visitar ó dejar de hacerlo al enfermo rico ó pobre que le plazca, así tengan con él toda la confianza del mundo.

2.ª El Municipio no debe autorizar más recetas que las de su médico titular, y el pobre, como tal pobre, no tiene derecho á ser visitado más que por éste. ¡Ojalá todos los pobres de España tuviesen médico que les asistiera gratuitamente en sus enfermedades, como se ordena en el Reglamento de partidos!

210. Si en el contrato nada se dice, nada debe hacer ni á nada pueden obligarle. Ahora, la costumbre es que visite los

enfermos, durante la enfermedad del titular, el compañero más inmediato.

211. Siendo la intensa hipersecreción intestinal la que da lugar á la clasificación de drástico ó no, claro es que 45 gramos de sulfato de sosa pueden producir ese efecto en determinadas condiciones de edad, sexo, idiosincrasia, etc.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,44; mínima, 698,50; temperatura máxima, 21°,4; mínima, — 2°,8; vientos dominantes, NNE., NE. y N.

De los padecimientos reinantes no han presentado variación los localizados en el aparato respiratorio, y, por tanto, las neumonías, las bronquitis y las pleuro-neumonías han sido, aunque menos frecuentes, igualmente intensas. Los reumatismos también siguen siendo frecuentes, y las neuralgias y neurosis se han exacerbado, así como las dermatosis discrásicas, en particular las herpéticas y artríticas. En las enfermedades de la niñez no ha habido modificaciones importantes.

CRÓNICA

Señor director de Correos. — Copiamos de *El Imparcial* del miércoles último lo siguiente:

«De algún tiempo á esta parte se viene observando en la Administración de *El Imparcial* la falta repetida de las libranzas que muchos de nuestros suscritores y correspondientes nos envían en pago de los números que se les sirven. En la última semana hemos dejado de recibir más de veinte de las referidas libranzas, ocurriendo, además, la circunstancia agravante de haberse extraviado alguna segunda enviada por consecuencia de las reclamaciones de nuestras oficinas.

«Como de repetirse estas faltas, nunca cometidas con la frecuencia de ahora, podrían ocasionarse contrariedades enojosas á nuestros abonados y perjuicios considerables á nuestros legítimos intereses, llamamos sobre este asunto la atención del señor director general de Comunicaciones á fin de que procure corregir las irregularidades que se notan en el servicio de Correos, y que de no evitarse podrían degenerar en intolerable abuso.»

Nosotros, no sólo dejamos de recibir muchas cartas que contenían libranzas, sino también otras que nada contienen. Aparte de esto, cáusanos igualmente grandes perjuicios la pérdida (que no lo será para todos) de números y de libros. ¡Es un gran país este en que vivimos.

A oposición. — Por real orden del 3 del corriente (publicada en la *Gaceta* del 17) se saca á oposición la cátedra de Patología general y especial, Farmacología, etc., vacante en la Escuela de Veterinaria de Córdoba.

Nuevo rector. — Por dimisión del Sr. Nadal y Escudero ha sido nombrado rector de la Universidad de Zaragoza el Sr. D. Antonio Hernández Fajárnés. Que sea para bien.

Traslado. — Ha sido nombrado catedrático de Obstetricia de la Facultad de Medicina de Cádiz el Sr. D. José Rubio y Argüelles, que lo era de la de Valladolid.

Lo que piensa un millonario. — El Sr. Andrew Carnegie, escocés y millonario (¡es una profesión como otra cualquiera!), no sabe en qué invertir sus millones si ha de ser esto algo original y verdaderamente útil á sus compatriotas. Enumerando las diversas maneras como puede gastar el dinero, y dejando á un lado la *caridad privada*, que considera como un placer egoísta y un elemento de desmoralización, coloca en primera línea la fundación de una gran Escuela ó Universidad, ó de un Observatorio, ó de una Biblioteca pública y gratuita. Inmediatamente después de las bibliotecas públicas vienen para él en esta especie de jerarquía filantrópica los hospitales, los laboratorios... para á la postre no decidirse por nada. Si continúa mucho tiempo en la improba tarea de buscar inversión feliz á sus millones,

es posible que le sorprenda la muerte sin haber decidido nada. Y entonces sus herederos darán buena cuenta de los millones del proyectista...

Nada menos que específico. — La *catramina*, recomendada como específico de la tuberculosis, es una esencia obtenida por Bertelli de la planta *abies canadensis balsamica*. Los esputos de los tuberculosos, mezclados con la cuarta parte de su volumen de esta esencia, pierden completamente sus propiedades contagiosas.

El Sr. Casati ha empleado con éxito (¡pues no faltaría más!) la catramina en fricciones é inyecciones subcutáneas ó parenquimatosas en los casos de lupus y tumores blancos.

La resorcina como antivomitivo. — El Sr. Andeer ha observado que al paso que la resorcina impura produce náuseas y vómitos, la químicamente pura es un gran antivomitivo, sobre todo en las enfermedades del estómago, bien que da igual resultado en los vómitos de origen central que en los de origen periférico, en los idiopáticos que en los sintomáticos. Dicho señor la administra contra los vómitos á consecuencia de cólicos nefríticos y hepáticos, en los que se presentan durante las reglas y hasta en los de las embarazadas. Igualmente ha obtenido excelentes resultados con la resorcina en los vómitos del mareo, abuso de alimentos y bebidas, etc.

El amasamiento y la movilización... — El Dr. D. J. Lucas-Championnière, cirujano del Hospital de San Luis, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar del opúsculo que acaba de publicar sobre *El amasamiento y la movilización en el tratamiento de las fracturas. Teoría y práctica, indicaciones, aplicaciones á la mayoría de las fracturas*. Como todo cuanto sale de la pluma de tan diestro cirujano, merece detenida lectura este opúsculo, que revela una vez más su entusiasmo y conocimientos quirúrgicos.

En todas partes... — En París lamentase el Sr. Monod, director de Beneficencia y de Higiene públicas, ante el Comité consultivo de Higiene, de las dificultades con que tropieza para que los médicos declaren los casos de enfermedades contagiosas que asisten. En un mes sólo dos casos han sido puestos en conocimiento de la Alcaldía, y ninguno de ellos por los médicos. De la estufa de vapor á baja presión que el Municipio tiene dispuesta para las desinfecciones nadie hace caso... ¡Y luego, cuando la muerte se ceba en una persona querida, nos lamentamos del abandono que en materias de sanidad reina en nuestros pueblos!

La sal en el reumatismo. — El Dr. Talysine ha empleado la sal marina en doce casos de reumatismo crónico, todos los cuales han curado, por término medio, en el espacio de tres semanas. El dolor y la tumefacción desaparecen rápidamente. Dicho señor moja en agua una compresa, la exprime y la cubre de una capa espesa de sal que moja ligeramente, envolviendo con ella el miembro y cubriéndola con tafetán engomado y franela. Las compresas se renuevan cada cuatro horas.

El naftolismo. — América, la tierra clásica de las excen-tricidades, acaba de revelarnos un nuevo género de borrachera, bien original por cierto. En Boston y sus inmediaciones hay gran número de fábricas de cautchuc, para cuya purificación emplean la nafta. Pues bien; en una de ellas se ha observado que la casi totalidad de las obreras parecía que estaban en perpetuo estado de borrachera. Se las vigiló, y se averiguó que se emborrachaban respirando á placer los vapores que se escapaban de las calderas de nafta. Las mujeres declararon que este funesto abuso había llegado á ser para ellas casi una necesidad.

El alcohol, el opio, el haschish, la morfina, la nafta... he ahí larga lista de sustancias para soñar despiertos y vivir alegres. El morir, ¿de eso quién hace caso?

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

Recomendamos á nuestros lectores el VINO DURAND DIASTASADO, soberano contra la anemia, la dispepsia, la tisis, el neurosismo y las convalecencias difíciles.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE L. ACADEMIA

Saint-Jean { Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estacion dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Invita a los consumidores a que desconfien de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobacion del Cuerpo Medico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por dia.

OMBRES
con los APARATOS ELECTRO-METALLO-MECANICOS del Dr BORSODI
NO MAS IMPOTENCIA

El porte imperceptible de la placa electro metálica es, por si sola, una garantía de éxito. — La curacion está asegurada sin el empleo de remedio alguno, interno o externo.

APROBACION DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA DE FRANCIA y de la Sociedad Nacional de Higiene publica.

1888, Diploma Expositioin Hygiene de Paris.
1889, Medalla de Oro, Expositioin Hyg. de Gand.
Fidat. el Folleto gratis y franco, al inventor:

Dr F. BORSODI, 16, Avenue de Lamotte-Piquet, PARIS

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables a la formacion y a la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinaquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

En Madrid: M. García, Capellanes, 1, d.º

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

0,10 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAINA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunion de la **Pepsina** y de la **Cocaína**, estas pastillas son un precioso especifico para combatir **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos del embarazo, Mareo** y toda afeccion del aparato digestivo.

MODO de EMPLEO: 3 Pastillas despues de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÍNA

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

TRATAMIENTO RACIONAL

DE
la Anemia, la Tisis,
Dispepsia, el Diabetes,
la Cagueja por la

CARNE ROUSSEAU

EN POLVO

para la confeccion de
grogs alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris
Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la Digital, se emplea como ésta en las **Enfermedades del Corazon**, las **Palpitaciones**, las **Hidropesias**, etc.; y ofrece sobre la planta las ventajas siguientes: 1.º **Inalterabilidad**; 2.º **Accion mas segura**; 3.º **Mayor tolerancia**; 4.º **Dosificacion mas cierta**; 5.º **Administracion mas facil**. — Se emplea en **Gránulos** y en **Solucion**.

Dosis por dia: Gránulos (1 a 3). — Solucion para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la firma de sus Inventores y el Sello de la "**Union des Fabricants**". — Desconfiese de las Imitaciones.

Depósito G.º: Farm.ª COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El **MORRHUOL** contiene todos los principios activos del aceite de hígado de babalao, salvo la parte grasa. Representa 25 veces su peso de aceite y se expende en pequeñas cápsulas redondas que encierran 20 centigramos ó 5 gramos de aceite de bacalao moreno. — Dosis DIARIA: 2 a 3 cápsulas para los niños; 3 a 6 para los adultos, en las comidas.

MORRHUOL CREOSOTADO de CHAPOTEAUT

Estas cápsulas contienen, cada una, 15 centigramos de **MORRHUOL**, que corresponden a 4 gramos de aceite de bacalao, y 5 centigramos de Creosota de haya de la cual se han eliminado el creosol y los productos ácidos, sustancias que se encuentran en las creosotas del comercio y ejercen acción cáustica en el estómago y los intestinos. Dan los mejores resultados en la tisis y la tuberculosis pulmonar en dosis de 4 a 6 capsulas diarias al comenzar a comer.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

CREMA DE BISMUTO

de **GRIMAULT Y C.ª**, Farmacéuticos en Paris

Esta preparacion contiene el sub-nitrato de Bismuto en estado pastoso y de division extrema. Forma con el agua una bebida láctea insipida que, azucarada, se bebe sin repugnancia. Es soberana contra los cólicos, diarreas, disenterías de los paises cálidos, dolores de estómago, gastritis y gastralgias. Cada frasco lleva una cucharilla de hueso que sirve de medida. Para los adultos, 2, 4 ó 6 cucharadas; media para los niños.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr DUSART, sobre el fosfato de cal han venido a demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las efeciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias. — Dosis: 2 a 6 cucharadas por dia.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

PAZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tísis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 425.

AVISO A LOS SEÑORES MÉDICOS

El pan sin miga y de gluten, que aconsejan como alimento en varias enfermedades y también para papilla a los niños, se recibe y se despacha todos los días en casa de Arias, calle Mayor, 52 y 54.

Teléfono 751. — Se remite a provincias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílicos, fenicados; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAÍZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)



TENIA Ó SOLITARIUS •
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado a provincias.

La clásica medicación balsámico-sulfurada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

El Jarabe balsámico-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética ó escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE M. GOMEZ DEL CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion Universal de Barcelona, 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS

Los más rápidos, seguros y eficaces, segun dictámen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce astricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloracion en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º, Dr. Bartolomé Robert. — El secretario perpétuo, Luis Suñé Molist.

Solucion de peptonato amónico hidrargirico «Castillo»: para inyecciones hipodérmicas: cada grano de esta solucion contiene 0,02 de sal (una inyeccion diaria).

Gránulos de peptonato amónico hidrargirico «Castillo»: cada gránulo contiene 0,01 de sal; para tomar cinco gránulos al dia.

El peptonato amónico hidrargirico «CASTILLO», tanto en la forma de solucion como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curacion cosa que no había podido conseguirse ántes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, segun se acredita en la prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Solucion de peptonato de quinina «Castillo»: para inyecciones hipodérmicas: cada grano de solucion contiene 0,20 de sal.

Gránulos de peptonato de quinina «Castillo»: cada gránulo contiene 0,05 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solucion y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorcion y rápidos resultados.

Gránulos de peptonato de bismuto «Castillo»: de 0,10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

Elixir de pepto-fosfato de cal «Castillo»: tres cucharadas al dia. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta perióstio.

V.º B.º — El presidente, Bartolomé Robert. — El secretario perpétuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La ilustre Academia Médico-Farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrrhuol preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporacion ha emitido el siguiente dictámen:

«El Elixir y grajeas Morrrhuol del Dr. Castillo contienen la parte medicinal curativa, ó sea el conjunto de todos los principios á los que el aceite de higado de bacalao debe su accion terapéutica, constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto, la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confeccion á la par que por su valor terapéutico. — Comision de preparaciones farmacéuticas: Dres. Güdel, Segura y Jimeno. — El presidente, Dr. Nicolás Homs. — El secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos tambien preparados Elixir Morrrhuol con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal é hipofosfitos, y las grajeas Morrrhuol creosotadas. Es superior al aceite de higado de bacalao, emulsiones y demás preparados, por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

Elixir pepto-ioduro de azufre «Castillo»: tres cucharadas diarias. — Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15. — BARCELONA

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

Precio, 12 reales.

NOTA. Advertimos á los señores médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan, lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor, único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razon de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinacion químicamente pura, mientras que las sustancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y delicuescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinacion.

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR.

M. G. del Castillo
MARCA REGISTRADA

CREMAS FORTIFICANTES

EMULSIONES DE ACEITE PURO
DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años, conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de higado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diatesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos tambien el aceite de higado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

Adoptados en los hospitales y la marina porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterías, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas. Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. Garcia. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y C.^a, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Valencia: Fabiá, Cuesta, Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

BAZAR MÉDICO

Instrumentos de cirugía, cura antiséptica, ortopedia, gomas, bragueros, jeringas (lavativas), pulverizadores, biberones, fajas, suspensorios, inhaladores, orinales y todo lo referente á higiene.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Curación radical en todas edades y sexos, por medio del vendaje regulador especial de esta casa.

ALTIMIRAS Y HOMET, MADRID

CARRETAS, 35 (FRENTE Á CORREOS)

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

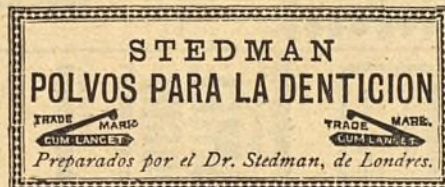
La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

19.7  85!!!

Reumáticos curados en España en 39 meses con el tratamiento inglés Alarcón de Marbella, aprobado en varios hospitales y por eminencias médicas de todos los países. Este tratamiento (dos frascos y caja de pildoras) hace desaparecer en dos días los dolores é inflamación de la gota y reumatismos. De venta, en farmacias y droguerías á 10 pesetas. Por mayor, Melchor Garcia. El autor, Antón Martín, 42, Madrid.

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



Precio: 2 pesetas paquete con 9, 12 ó 27 dosis.

La mejor prueba de la gran aceptación que han tenido estos polvos en Inglaterra es que han sido ya falsificados, por lo cual advertimos á los consumidores que los legítimos llevan en el paquete la misma etiqueta arriba estampada, y van envueltos en papel amarillo.

Se vende en todas las principales Farmacias.

Borrell, Puerta del Sol, 5; Garcerá, Príncipe, 43; Lomana, Alcalá, 3; Lletget, Carrera de San Jerónimo, 30; Fernández Prieto, Fernando el Santo, 5; Ruiz de la Orden, Serrano, 34; Rosado, Serrano, 30; Viuda de Puente, Desengaño, 40.

Representante exclusivo para toda España: J. CRUZ

Serrano, 35 moderno, MADRID

NOTA. Todos los niños, en el periodo de la dentición, deben tomar estos polvos estén ó no enfermos. En el primer caso porque auxilian poderosamente la acción de los demás medicamentos, y en el segundo porque facilitan la dentición, calmando todos los síntomas molestos.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL
 Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc. El Aceite de bacalao de HOGG es el más abundante en materia de *bases actíficas*. Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Exijase sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés. SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

ANEMIA, CLORO-ANEMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 AÑOS, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D. PAPIILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
 DOSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

HELECHO MACHO y CALOMEL TENIFUGO preparado por LIMOUSIN

El frasco de 16 Capsulas dosadas según la fórmula del Dr. CRÉQUET basta para expulsar la Solitaria.

F. LIMOUSIN #. 1b, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francs.



VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarréglo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.
 Lavativa Nutritiva : 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas lavando.

POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable. Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis : 3 ó 4 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estomago, de los Intestinos, del Pecho, Conscuncion, Anemia, etc. PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

ASMA CATARRO OPRESION, TOS, PALPITACIONES, y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los **TUBOS LEVASSEUR**. Exijase la *firma de Levasseur*. PARIS, Farmacia ROQUIET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid : M. García Capellanes 4 dup.º

PRODUCTOS de HELENINA de D. de KORAB

QUÍMICAMENTE PURA Y CRISTALIZADA.



Experimentada en los Hospitales de Paris. Presentada á la *Sociedad de Biología*, á la *Academia de Ciencias*, etc. PARIS, MEDALLA DE BRONCE, Exposición Universal 1889

SOLUCION :... tratamiento racional de la **TUBERCULOSA**.
GLÓBULOS :... contra la **TÍSID**, la **BRONQUITIS CRÓNICA**,
TÓNICO :... tratamiento de la **ANEMIA**.
JARABE :... curación de la **COQUELUCHE**.
COLUTORIO : **DENTICION** — **GRUP**.

D. DE KORAB, Avenue de Villiers, 103, Paris. — Fábrica en BILLANCOURT En MADRID, Melchor GARCIA, Capellanes, 1 do.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONVE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la *Academia de Medicina de Paris*, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAU

(Premiadas con una Medalla de Oro por la *Sociedad Farmacéutica de Paris*)

La solución de *Ergotina de Bonjeau* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjeau* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABÉLONVE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

VICHY

Administración : PARIS, 8, M. Montmartré

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Maestrie. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Existen el nombre del manantial en la *etiqueta*

Depositarlos : Dr. José M. Moreno, calle Mayor, 93, (Bodega de la Reyna Madre). — Farmacia de los Sres. Martínez, Jacometrezo, 63; Borrel hermanos, M.º Miquel, Dr. Justo R. Hernandez, Lomana.